

LA COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA SUR-SUR COMO HERRAMIENTA PARA
EL FORTALECIMIENTO DE LA GOBERNABILIDAD LOCAL EN COLOMBIA.
UN ANÁLISIS DE CALDONO, PASTO Y MEDELLÍN

DIANA CAROLINA ROA LOZANO

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2013

“La cooperación descentralizada sur-sur como herramienta para el fortalecimiento de la gobernabilidad local en Colombia. Un análisis de Caldon, Pasto y Medellín”

Monografía de Grado

Presentada como requisito para optar por el título de
Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Diana Carolina Roa Lozano

Dirigida por:

Rafael Uribe Iregui

Semestre II, 2013

A mi país Colombia, que me ha dado toda una historia y para el cual trabajo con orgullo.

*A cada una de las personas que con su esfuerzo buscan el progreso de nuestra patria, hoy
son el motor de un desarrollo humano e inclusivo.*

A mi familia, por su apoyo incondicional.

A mis amigos, ellos saben quiénes son, por esperar tanto de mí.

A Edgar, por devolverme la fe en las pequeñas utopías.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA: CONTEXTO, CRISIS Y OPORTUNIDADES	5
1.1. CRISIS Y DECLIVE DE LAS POTENCIAS TRADICIONALES FRENTE AL CRECIMIENTO Y PUJANZA DE LAS POTENCIAS EMERGENTES	7
1.2. TENDENCIAS QUE RECONFIGURAN LA COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA EN AMÉRICA LATINA	8
1.2.1. Re-definición del territorio (global-local)	9
1.2.2. El aporte colombiano a la cooperación al desarrollo	11
1.2.3. Los Países de Renta Media en el contexto de la ayuda	13
1.3. LA COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA SUR-SUR COMO ELEMENTO INNOVADOR PARA EL DESARROLLO LOCAL	14
1.3.1. Algunos antecedentes de la Cooperación Sur-Sur	14
1.3.2. La Cooperación Sur-Sur a comienzos del siglo XXI	15
1.3.3. La Cooperación Descentralizada Sur-Sur un componente inevitable de la Cooperación Internacional	16
2. LOS RETOS DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA A LA LUZ DE LA COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA SUR-SUR	19

2.1. GOBERNABILIDAD Y GOBERNANZA: UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL	19
2.2. GOBERNABILIDAD DEMOCRÁTICA PARA EL DESARROLLO LOCAL	21
2.3. COLOMBIA A ESCALA LOCAL: PARTICIPACIÓN CIUDADANA COMO ESTRATEGIA PARA LA GOBERNABILIDAD	23
2.4. PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA SUR-SUR: UNA ALIANZA POR EL DESARROLLO LOCAL	26
3. CALDONO, PASTO Y MEDELLÍN: UN ESCENARIO ABIERTO PARA LA COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA SUR-SUR	31
3.1. CALDONO: EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA Y EL CAMINAR DE LA PALABRA	31
3.1.1. La participación ciudadana motor de la gobernabilidad en Caldono	32
a. Planeación y presupuestos participativos	33
b. Diseño de la Agenda de Acción Internacional Municipal	34
3.1.2. ¿Hay posibilidades para la Cooperación descentralizada Sur-Sur en Caldono?	36
3.2. PASTO: UNA CIUDAD ABIERTA AL MUNDO	38
3.2.1. La participación ciudadana: una experiencia exitosa en la Ciudad Sorpresa de Colombia	39

3.3. MEDELLÍN: INNOVACIÓN Y COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO	42
3.3.1. Cooperación descentralizada para el desarrollo: una estrategia de crecimiento en red	43
3.3.2. Participar: un principio transversal que promueve la Cooperación descentralizada Sur-Sur	45
4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	47

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La historia de la cooperación internacional en Colombia ha estado caracterizada por más de cuatro décadas de continuos cambios no solo asociados a las dinámicas del contexto internacional –de gran relevancia para las relaciones exteriores del país-, sino también a los procesos que como nación ha emprendido para alcanzar su desarrollo.

Podría decirse que durante los últimos cuarenta años, nuestro país ha progresado de modo continuo y significativo en el campo social. Las condiciones de vida de sus habitantes han mejorado, representadas en la ampliación del acceso de la población a los servicios básicos de educación, salud y vivienda. También se ha incrementado el ingreso per cápita y ha disminuido pausadamente la aún elevada proporción de personas bajo la línea de pobreza. Estos logros aunque son significativos comparados con los de la región, ven aún lejana la meta de satisfacer las necesidades básicas de toda la población, marcada por las profundas desigualdades que generalmente pasan por alto los logros medidos a nivel nacional entre zonas urbanas y rurales, regiones y grupos sociales.

Es en medio de este contexto de aparente auge que en el 2009 Colombia fue catalogada como país de renta media (PRM), definición o categoría propuesta por el Banco Mundial, que segrega la comunidad internacional en tres grandes estratos de países (renta baja, media y alta), de acuerdo a su nivel de PIB per cápita respectivo.

Esta denominación ha traído consecuencias de todo tipo, no solo para Colombia sino para la mayoría de los países de América Latina que ahora hacen parte de esta lista. Las negativas o poco positivas, si se quiere, están relacionadas con el “recorte” de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) que los grandes donantes del Norte venían haciendo a los países del Sur, sumado ahora a la crisis financiera y política en Europa que ha dejado ya de ser coyuntural. Las de aire positivo giran en torno a la importante contribución que estos países (cerca del 60% del total mundial) han hecho al desarrollo global a través de sus elevadas tasas de crecimiento y

progresos en sus respectivas esferas sociales, resaltando el escenario abierto para las llamadas potencias emergentes.

Lo cierto aquí es que aunque el contexto parece no ser favorable, las potencialidades de estos países comienzan a ser su más valiosa herramienta, más aún cuando el 70% de las personas más pobres del mundo vive en ellos; y aunque parezca paradójico estos denominados países en desarrollo y sus economías son la mano que ha ayudado a los más gravemente afectados por la crisis, cerca de 1.08 billones de dólares han destinado para este fin.¹

En medio de esta dinámica los países del Sur comienzan a encontrar en la cooperación nuevas perspectivas de ayuda, en donde países con condiciones económicas y de desarrollo similares pueden romper el predominante y poco eficiente esquema vertical de la cooperación (Norte-Sur) y darle valor a las relaciones horizontales y no condicionadas que permitan un intercambio y una cooperación financiera en el marco de una coalición Sur-Sur. Alianza que también le da valor de uso y relevancia a actores del orden subnacional, interesados en promover el desarrollo a escala local, con las facilidades que hoy ofrece la globalización y los diferentes escenarios en los que convergen: ciudadanos, gobiernos locales, empresas privadas, ONG, y demás organizaciones de la sociedad civil, para hacer del territorio una herramienta, donde a través de la participación activa de estos actores, se promueva un aprovechamiento e intercambio de saberes en pro del desarrollo de sus comunidades.

Estos nuevos agentes dinamizadores del desarrollo y sus lógicas de cooperación horizontal -puestos en el contexto colombiano, en un escenario descentralizado -, son los protagonistas de este trabajo monográfico, que pretende identificar y caracterizar el papel la cooperación descentralizada Sur-Sur (CDSS) como herramienta que fortalece la gobernabilidad, haciendo especial énfasis en las dinámicas de participación ciudadana de nuestro país.

¹ Comparar Ayllón, Bruno. *La Cooperación Sur-Sur y triangular en América Latina. Políticas Afirmativas y prácticas transformadoras*, 2013. pp. 10-11.

Lo anterior partiendo de la idea que esta herramienta contribuirá a dicho fortalecimiento en la medida que cumpla con 3 objetivos básicos: 1) la posibilidad de incidencia de la sociedad civil en las decisiones de lo público, 2) que cuente con estructuras de gobierno abiertas, transparentes y que tengan un proceso claro de rendición de cuentas a la ciudadanía, 3) y que en la misma medida, la cooperación contemple la participación local como un eje transversal dentro de todas sus intervenciones.

Para analizar este planteamiento se tomó como referencia a tres municipios de Colombia: Caldon, Pasto y Medellín, quienes han emprendido procesos de cooperación internacional con especial énfasis en aquella de carácter descentralizada, y se analizó en el marco de un periodo de administración local (2008-2011), de qué manera los procesos de participación ciudadana han sido promovidos con ayuda de la cooperación y con el objetivo de fortalecer la gobernabilidad democrática local.

Llegar a este punto implicó un recorrido con fundamentos históricos, políticos, económicos, sociales, culturales, que se explicaron desde la teoría, no con el fin de justificarlos, sino de poner en contexto una situación que ya hace parte de la realidad mundial: el desarrollo de un país no depende de agentes externos y sus lógicas económicas, depende en gran medida de las capacidades inherentes a su territorio, las mismas que se deben potenciar de manera estructurada a través de la participación de todos aquellos que en él habitan.

Lo anterior da muestra de una investigación claramente cualitativa, interesada no tanto en establecer presiones estadísticas, no porque no sean importantes en un tema como la ayuda al desarrollo, sino porque al ser un proceso aún tan incipiente, los datos no son precisos y los sistemas de información aún no están tan claros. Sino proponer aquí un escenario de oportunidad para explorar un poco más allá de lo que actualmente es la cooperación Sur-Sur para Colombia, que la incorpora como uno de los pilares fundamentales para consolidar las relaciones estratégicas bilaterales y promover los intereses internacionales en el escenario multilateral.

Así pues la cooperación descentralizada comienza a jugar un papel aún más relevante en los procesos de convergencia entre países del Sur, *sin ser la panacea*, como lo indicó Bruno Ayllón, experto en el tema, pero si una puerta de entrada a diferentes modalidades de apoyo a la CSS como lo es la cooperación triangular entre gobiernos locales de países del Norte y los del Sur.

Exaltar las experiencias más relevantes de estos municipios de Colombia, permitirá ampliar este panorama en torno al terreno que ya se ha venido abonando y donde la CDSS tiene grandes posibilidades de contribuir a las dinámicas que a continuación se analizaron.

Para esto el trabajo monográfico aquí presentado se ordenó en tres capítulos/momentos. El primero presenta las condiciones generales de la cooperación descentralizada en el escenario internacional actual, pasando por la crisis europea, el posicionamiento de las potencias emergentes y el papel de Colombia como PRM. El segundo analiza la participación local como herramienta de gobernabilidad susceptible de cooperación descentralizada Sur- Sur, haciendo una diferenciación teórica entre gobernanza y gobernabilidad y poniendo en evidencia los principales retos de la participación en Colombia. Y el tercero recoge los aportes que hasta el momento se hicieron en este análisis para ejemplificar los casos de Caldon, Pasto y Medellín a la luz de la participación y CDSS como variables de análisis. También al finalizar el análisis se formulan algunas recomendaciones con el ánimo de hacer de este un ejercicio que aporte a los posibles intereses que tengan otros municipios de incursionar en estas modalidades de cooperación, así como a posibles futuras investigaciones orientadas a indagar en los temas aquí planteados.

Se espera que el presente texto sirva al lector para abrir las perspectivas en torno a un tema que aunque muchos ven claudicado, aun brinda posibilidades de transformarse en torno a la autonomía y la diferenciación.

¡Es por el Sur y para el Sur!

1. COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA: CONTEXTO, CRISIS Y OPORTUNIDADES

La cooperación internacional², en adelante -CI-, está redefiniendo una vez más su arquitectura como herramienta de ayuda al desarrollo. Sus procesos y políticas atraviesan actualmente un álgido momento de cambio, caracterizado por tres escenarios determinantes: los suscitados debates sobre la eficacia y la calidad de la ayuda, que cuestionan su estructura; la crisis económica europea, que comienza a evidenciar una reducción fuerte en los recursos destinados a este mismo fin; y de manera concatenada el ascenso económico y político de los denominados países de renta media -PRM-, dentro de los cuales se encuentra Colombia.

Es importante mencionar también, que existen condiciones históricas y políticas que a partir de los años 90 del siglo pasado han sido determinantes en la reconfiguración del sistema de las relaciones internacionales -RRII-: el fin de la guerra fría y la expansión del mundo capitalista reafirman las relaciones Norte-Sur y denotan que este fenómeno no solo trae consigo el crecimiento de grandes potencias, sino también escenarios crecientes de pobreza y desigualdad; situación que motiva la necesidad de pensar en la creación de políticas y estrategias encaminadas al alcance de la cobertura de las necesidades de todos los seres humanos.

Es en este contexto que el papel de la CI cobra fuerza, abordando temas que contribuyen de manera directa con este fin, permitiendo que los derechos humanos, la participación ciudadana, la reducción de la pobreza y el fortalecimiento institucional, entre otros, adquieran una importancia que sobrepasa cualquier frontera y cualquier tipo de organización territorial y política.

Ante situaciones derivadas de estos desafíos de orden mundial pero que realmente están situadas en lo local, es que la cooperación descentralizada CD-comienza a configurarse como una herramienta importante en las matrices de ayuda al desarrollo. Tanto así que en 1992, fue la Unión Europea la primera institución en

² Puede definirse como un instrumento de política exterior que influencia las tendencias de cooperación y busca contribuir al desarrollo.

contemplar a la CD como “un nuevo enfoque en las relaciones de cooperación que busca establecer relaciones directas con los órganos de representación local y estimular sus propias capacidades de proyectar y llevar a cabo iniciativas de desarrollo con la participación directa de los grupos de población interesados, tomando en consideración sus intereses y sus puntos de vista sobre el desarrollo”³.

Aunque aún la CD esté lejos de cumplir a cabalidad con la definición anteriormente expuesta, se evidencia claramente el impacto de su labor, poniendo sobre la agenda de las RRII la importancia de la participación local y de sus nuevos actores, que son los llamados a hacer parte del mejoramiento de procesos estructurales al interior de los gobiernos locales, haciendo especial referencia en el proceso de toma de decisiones y al ejercicio de diseño e implementación de políticas públicas que brinden mayor bienestar a sus comunidades, que como veremos a lo largo de este trabajo, serán factores inherentes en la ruta que cada territorio recorre con el fin de fortalecer su proceso de desarrollo gobernable.

Para poder ahondar más en esta situación, a continuación hablaremos de los tres escenarios planteados al inicio de este capítulo, en tres momentos específicos: el primero, que describe las nuevas condiciones de las RRII en un contexto de países del Sur emergentes y otros del Norte en crisis, el segundo, que busca enlazar este momento histórico a las actuales tendencias que configuran el papel de la CD y el rol de los gobiernos locales en este ámbito; y el tercero que pretende evidenciar las perspectivas de la cooperación descentralizada Sur-Sur (CDSS) como herramienta que contribuya de manera efectiva al desarrollo local.

³ Ver Romero, María Del Huerto. *Una aproximación contextual y conceptual a la cooperación descentralizada*, 2004. p.20.

1.1 CRISIS Y DECLIVE DE LAS POTENCIAS TRADICIONALES FRENTE AL CRECIMIENTO Y PUJANZA DE LAS POTENCIAS EMERGENTES

Desde el año 2000, la arquitectura del sistema internacional se ha encontrado en un estado de turbulentos cambios. Autores como José Antonio Sanahuja describen esta situación como un doble proceso: por una parte, el que adelantan los países en desarrollo que tienen ahora la bandera de “países emergentes”, con mayor incidencia y aspiraciones en cuanto a su presencia internacional; otorgándole al sistema una condición aún más multipolar, en el que las jerarquías tradicionales Norte-Sur han de ser desafiadas. Y por otro lado, en medio de un contexto de globalización se vive un proceso de interdependencias intensas, un desplazamiento del poder hacia los mercados y los actores no estatales, situación que reduce las capacidades del Estado para desarrollar e impulsar políticas autónomas, incluidas aquellas que se refieren al desarrollo y a la lucha contra la pobreza.⁴

Tanto la emergencia de nuevas potencias en el sistema internacional como la importancia creciente de una nueva clase media de países, tiene consecuencias en la distribución del poder a escala global y en otras dimensiones de las RRII como la Cooperación al Desarrollo. En la medida que cambia esa configuración internacional, con países en declive y países en ascenso, se incrementan las posibilidades y oportunidades de ampliar el abanico de las formas “tradicionales” de cooperación, como consecuencia de los espacios abandonados por los países de la OCDE, de las responsabilidades que asumen los emergentes en las tareas del desarrollo mundial y del éxito y capacidad innovadora de sus experiencias alternativas.

Estas son algunas de las claves de interpretación, como veremos más adelante, del crecimiento de la cooperación entre países en desarrollo (CSS) y de la acelerada atención que, tanto desde el ámbito de la OCDE, de los centros de pensamiento y los mismos gobiernos nacionales y locales del mundo considerado

⁴ Comparar Sanahuja, José Antonio. “Entre los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la cooperación Sur-Sur: actores y políticas de la ayuda al desarrollo en América Latina y el Caribe”. En: *Revista Pensamiento Iberoamericano*, N°8 (2011). p. 200. Documento electrónico.

“desarrollado” y “en desarrollo”, se está prestando a esa modalidad de cooperación horizontal.

La Declaración Final del 4° Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda, celebrado en Busán, Corea, puso en la agenda de manera más evidente las diferencias de la naturaleza, las responsabilidades y las modalidades de la CSS respecto a la tradicional cooperación Norte-Sur, además de las perspectivas que ofrece y el enriquecimiento del conocimiento y distintos aprendizajes que incorpora.

Vale la pena mencionar que con el reconocimiento de esta modalidad de cooperación, hay un importante avance, pero realmente no es definitivo por sí mismo. Estos países emergentes, que siguen siendo todavía en diferentes grados países en desarrollo, receptores de ayuda oficial al desarrollo –AOD-, se encuentran diversificando su oferta cooperativa a partir de sus propios modelos y experiencias de políticas públicas y de soluciones a sus problemas sociales, políticos, económicos o técnicos; alimentando así un espacio que ante diferentes adversidades y cambios de estrategia han ido dejando baldíos los donantes tradicionales.

1.2. TENDENCIAS QUE RECONFIGURAN LA COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA EN AMÉRICA LATINA

La cooperación al desarrollo está compuesta por agentes e instituciones de naturaleza muy diversa, con orientaciones, funciones y capacidades también dispares; esta tanto en su versión Norte-Sur, como en su vertiente Sur-Sur. Es eminentemente pública en cuanto al origen y la magnitud de los fondos y partidas financieras que se manejan, que, o bien provienen de presupuestos nacionales, o bien son canalizados por los Estados a través de contribuciones a Organismos Multilaterales.

Sin embargo, además de los gobiernos y de las diferentes administraciones públicas que ejecutan acciones de cooperación al desarrollo, el sistema está formado también por organizaciones no gubernamentales de desarrollo (ONGD) u organizaciones de la sociedad civil (OSC), empresas, entidades no gubernamentales (universidades, sindicatos), fundaciones y una amplia gama de agentes que operan en

el mundo desarrollado y en los países en desarrollo. Es en este escenario y cuando estas organizaciones interactúan a través de proyectos de cooperación con gobiernos locales, que la cooperación descentralizada –CD- comienza a tener lugar en esta relación y tarea conjunta por alcanzar el desarrollo.

En este escenario multipolar y más allá de los acuerdos o concesos poco vinculantes a los que se ha llegado en el seno del Comité de Ayuda al Desarrollo –CAD-, se inserta un sistema de ayuda que comienza a hacer temblar las estructuras, fuertemente descentralizado y sin reglas claras en lo relativo a su funcionamiento -cuantía, condiciones, criterios y distribución-, de la ayuda.

Es así que para el 2005 más de 100 países y organismos de ayuda aprobaron la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda, en ella se define los principios y compromisos por los cuales los donantes y los países socios se comprometen a aunar esfuerzos encaminados a que la ayuda sea lo más eficaz posible para contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y otros objetivos acordados en el plano internacional. Se refiere así a los compromisos adquiridos en virtud de cinco principios de colaboración, a saber: apropiación, armonización, alineación, gestión por resultados y responsabilidad mutua; junto con cuatro temas identificados como de importancia crítica: las situaciones de fragilidad y conflicto, las perspectivas sectoriales, la función de las organizaciones de la sociedad civil, y el cambio de la estructura de la ayuda.⁵

A pesar de este esfuerzo de coordinación, la asimetría y la falta de control persiste, lo cual acarrea consecuencias como la volatilidad de la ayuda, la ausencia de sistematización, elevados costos de transacción tanto para los donantes como para los receptores y una evidente condicionalidad de la ayuda, que responde al final a una serie de intereses prescritos por el donante, desconociendo las verdaderas necesidades y por ende el alcance de la ayuda.

1.2.1. Re-definición del territorio (global-local). Sumado a lo anterior, el fenómeno de la globalización evidenció también algunas condiciones más especiales

⁵Comparar también Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico - OCDE. “Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo”, 2005. Documento electrónico.

como la importancia de las interconexiones transfronterizas, que plantean nuevas relaciones entre procesos internacionales y domésticos; citando a Michael Keating, María del Huerto Romero indica que “en el marco de esta redefinición, la vinculación *global-local* se define a partir de una tensión: la desterritorialización se da en paralelo a una reinención del territorio como requisito funcional y como principio político dentro del nuevo orden global”⁶. Lo anterior da como resultado una importante dinámica que reivindica el valor del territorio y de quienes lo habitan, reidentificando agentes de desarrollo determinantes en este proceso, como lo son autoridades locales, las organizaciones sociales, organizaciones productivas, entre otros; que se insertan aún de forma incipiente en una dinámica de lo global.

Así pues, en medio de los debates, la crisis y los múltiples donantes, la CD se ha transformado en un *instrumento de apoyo innovador*, no solo para los gobiernos, sino para las comunidades locales, que permite el establecimiento directo de relaciones a niveles que superan los tradicionales espacios abordados únicamente en el ámbito Estado-Nación, y que a su vez fomentan el desarrollo participativo y plural, que genera alianzas por el desarrollo endógeno⁷, producto del saber territorial y del reconocimiento del otro como socio en esta tarea conjunta.

Si trasladamos el análisis anteriormente realizado a las dinámicas de los gobiernos locales del Sur, podemos afirmar en ese orden de ideas, que no solo son protagonistas emergentes en el sistema de ayuda al desarrollo, sino que están comprometidos con un fin que le es propio. Evidenciando así que la modernización de un Estado se configura a partir de los niveles de gobernanza que este logre alcanzar, siendo importante, no solo la configuración del mismo a nivel institucional y político, sino denotando la existencia de una relación cada vez más necesaria y evidente con sus ciudadanos, quienes esperan un mayor reconocimiento de su rol

⁶ Ver Romero. *Una aproximación contextual y conceptual a la cooperación descentralizada*. p.21. Documento electrónico.

⁷ “El desarrollo endógeno genera en un territorio dado las condiciones de entorno que le permiten a los seres humanos potenciarse a sí mismos para llegar a ser verdaderas personas humanas, porque, hay que entenderlo de una vez, el desarrollo no lo hace nadie sino las personas en su individualidad y en su sociabilidad. Ni el Estado, ni el capital, ni el sector privado, ni el público, pueden producir el desarrollo de las personas; sólo pueden crear las condiciones de entorno”. Ver Boisier, Sergio. “El desarrollo endógeno ¿Para qué? y ¿Para quién?”, 2004. p. 3. Documento electrónico.

como agentes del desarrollo, que no es otra cosa que la participación de forma directa en la configuración de la gobernabilidad de su territorio.

Es importante destacar que esta situación tampoco ha sido ajena al Sistema Internacional -SI-, por el contrario, al ver la incidencia y realidad de las acciones de estos actores del Sur y que además hacen parte del orden subnacional, surgen eventos de orden mundial que convocan consensos que han evolucionado en la medida que la historia se ha configurado alrededor de estos escenarios emergentes: la ya citada Declaración de París de 2005, la Agenda de Acción de Accra de 2008 y el 4° Foro de la Eficacia de la Ayuda celebrado en Busán (Corea del Sur) de 2010, han sido ejemplo de estos espacios de encuentro.

1.2.2. El aporte colombiano a la cooperación al desarrollo. Evidencia de lo anterior, y en beneficio de las dinámicas de nuestro país en materia de cooperación, a partir de la adhesión a la Declaración de París en 2007, Colombia ha participado activamente en la formulación de una Agenda de la Eficacia de la cooperación práctica e inclusiva. La aplicación de varias encuestas de seguimiento⁸, formuladas desde el Grupo de Tarea sobre Eficacia de la Ayuda (WP-EFF) de la OCDE, ha demostrado que el país está comprometido con hacer un uso más eficiente de los recursos de cooperación.⁹

De manera complementaria, Colombia ha contribuido a enriquecer el marco de la arquitectura del desarrollo como país de RM liderando el Grupo de Tarea de Cooperación Sur – Sur (TT-SSC), auspiciado por la OCDE, en el cual se *estudian las sinergias existentes entre la Eficacia de la Ayuda y la cooperación S-S*, documentando las mejores prácticas entre países en desarrollo que conduzcan a enriquecer la Agenda de la Eficacia.¹⁰

La participación de Colombia en el IV Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda celebrado en Busán, Corea, en noviembre de 2010, fue relevante por

⁸ Encuesta de Evaluación de París realizada por la OCDE que se publica cada tres años.

⁹ Comparar McGee, Rosemary y García Heredia, Irma. “París en Bogotá: Aplicación de la Agenda de la Eficacia de la Ayuda en Colombia”, 2009. p 20. Documento electrónico.

¹⁰ Comparar también Grupo de Tarea de Cooperación Sur- Sur – GTCSS. “La cooperación Sur-Sur en el contexto de la eficacia de la ayuda”, 2009.

cuanto fue actor destacado en la construcción de la Agenda de Eficacia, liderando el “Bloque temático”¹¹ o *Building Block* de Cooperación S-S y Triangular.

La Estrategia Nacional de Cooperación Internacional, ENCI 2012 – 2014 del Gobierno Nacional es clara al reconocer que la nueva arquitectura de la cooperación exige la participación de nuevos actores, entre ellos los Países de Renta Media, que complementen los esfuerzos de la cooperación tradicional (Norte – Sur). Acorde con el compromiso de Colombia con la Agenda de la Eficacia de la Cooperación, se continuará trabajando en el desarrollo del bloque temático de Cooperación Sur-Sur y Triangular con el ánimo de cumplir con los compromisos trazados en la Asociación Mundial para la Eficacia de la Cooperación al Desarrollo que lidera la OCDE en alianza con las Naciones Unidas

Dadas las condiciones facilitadas por este tipo de escenarios, cuyo caso de referencia es en esta ocasión el colombiano, se ha identificado la necesidad de dinámicas inclusivas con socios activos como la estrategia más próxima del Sistema Internacional y el principal desafío planteado a corto plazo. Situación que involucra a actores en desarrollo como los países de renta media –PRM-, especialmente los llamados “donantes emergentes”, en una lógica conjunta que busca alcanzar niveles de eficacia y eficiencia deseados, por medio de un trabajo organizado bajo la plena conducción del receptor.¹²

Aunque queda todo el trabajo por hacer, los intereses y perspectivas parecen estar claras. La dualidad “donante-receptor” es ahora la etiqueta que comienza a definir muchos de los objetivos en materia de cooperación para los países en desarrollo, pero “al mismo tiempo, este rol parece vincularse con una lógica de suma cero, en la cual la mayor responsabilidad de los PRM como donantes conduciría a la superación de sus condiciones como receptores”¹³.

¹¹ Los bloques temáticos son ejes de implementación de diferentes materias relevantes para la eficacia de la ayuda y el desarrollo.

¹² Comparar Ayllón, Bruno y Javier, Surasky (coords.). *La cooperación Sur-Sur en Latinoamérica. Utopía y realidad*, 2010. p.18.

¹³ Ver Ayllón y Surasky. *La cooperación Sur-Sur en Latinoamérica. Utopía y realidad*. pp 18 -19.

1.2.3. Los Países de Renta Media en el contexto de la ayuda. La utilización del término o categoría de PRM es de facto compleja en el escenario de la CI. Aduce para muchos expertos un carácter simplificador de las realidades del desarrollo, ya que su categorización se da por el criterio de “ingreso per cápita”, dejando de lado los desafíos estructurales y las vulnerabilidades existentes en los países de renta media, que no se hacen rastreables por cuenta del ingreso, pero que sí son factores determinantes para el aumento de la inequidad y la pobreza.

Y las consecuencias parecen ser evidentes, cuando organismos como la Comisión Económica para América Latina –CEPAL-, indican que a partir de la década de 2000 se observa un descenso, en términos relativos, de la ayuda oficial al desarrollo (AOD), respecto del promedio del ingreso nacional bruto (INB) y en comparación con otras regiones en desarrollo.¹⁴

Aducen también que:

La consecuencia del aumento de la canalización de estos flujos a los países de menores ingresos es la persistente pérdida de participación e importancia de los de renta media como receptores de la AOD. En 1990, los países de renta media recibían en promedio una mayor porción de la asistencia oficial que los países de menores ingresos (55% y 45% del total de los flujos de AOD respectivamente). En 2010, la participación de los países de renta media se redujo significativamente, ya que recibieron la mitad de la AOD destinada a los países de bajos ingresos y menos desarrollados.¹⁵

Al mismo tiempo que esta situación se hace más evidente y apremiante, el Sur comienza a redefinir sus demandas y a diversificar los escenarios y estrategias de participación con sus países mejor posicionados, mediante una cooperación horizontal (entre pares) y con altas características de solidaridad, otorgando en medio de un panorama que parece adverso un nuevo espacio esta modalidad de cooperación denominada Sur-Sur (CSS), que busca fortalecer las capacidades que tienen estos países emergentes de contribuir a su propio desarrollo¹⁶.

¹⁴ Comparar Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL. “Los países de renta media: un nuevo enfoque basado en brechas estructurales”, 2012. p.5. Documento electrónico.

¹⁵ Ver CEPAL. “Los países de renta media: un nuevo enfoque basado en brechas estructurales”. p.9. Documento electrónico.

¹⁶ La cooperación triangular comenzó también a perfilarse como herramienta activa y de acceso horizontal para los países de renta media.

1.3. LA COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA SUR-SUR (CDSS) COMO ELEMENTO INNOVADOR PARA EL DESARROLLO LOCAL

1.3.1. Algunos antecedentes de la Cooperación Sur-Sur. Remontándose en la historia, podemos indicar que la CSS no es una dinámica nueva en el sistema internacional de cooperación, su origen se suele ubicar en los años 50 -con algunas iniciativas de países del Sudeste Asiático (Tailandia, 1954). Pero es a comienzos del siglo XXI que protagoniza un resurgimiento con nuevo contexto y al parecer con más herramientas, en palabras de Bruno Ayllón: “puede decirse que ha sido en el ámbito latinoamericano donde ha experimentado mayores avances, razonables niveles de coordinación y experiencias más exitosas”¹⁷.

Ayllón indica también que no es posible dimensionar la lógica de la CSS sin hacer referencia al proceso de surgimiento de la “conciencia del Sur” la cual se manifiesta de manera directa en el escenario internacional en la Conferencia de Bandung (1955), cuando la solidaridad entre los países en desarrollo se convierte en una herramienta y un objetivo del llamado “tercer mundo”. Es aquí el momento en el que se marca el comienzo de un diálogo político entre países en desarrollo, que puso de manifiesto la necesidad de articulación para reducir las asimetrías del sistema internacional.¹⁸

Para 1977 en el marco de una Sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas, se enunciaron algunos “principios” de la CSS, dando como resultado la resolución que incluyó un primer esfuerzo por definir los objetivos de la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (CTPD) como un mecanismo para promover la capacidad nacional y colectiva de los países en desarrollo con el objetivo de que pudieran subsistir a través de sus medios propios; se incluyó también que esta

¹⁷ Ver Ayllón, Bruno. “Agentes transformadores de la cooperación al desarrollo”. *Revista Estudios Internacionales*. Universidad de Chile. N° 40 (2011). p.111.

¹⁸ Comparar Ayllón Pino, Bruno. “Cooperación Sur-Sur: innovación y transformación en la cooperación internacional”, 2009. p.1. Documento electrónico.

modalidad estaba orientada a aumentar la capacidad creadora de los países para resolver sus problemas de desarrollo.¹⁹

El año de 1978 representó una oportunidad única para los países en desarrollo, también en el marco de Naciones Unidas, con la aprobación del Plan de Acción de Buenos Aires, (PABA), donde se logró elevar la discusión sobre los objetivos que hasta entonces se habían planteado en las relaciones con la cooperación tradicional, fundamentalmente a través de la cooperación económica y financiera. Como resultado de esto se plantearon 9 objetivos y 38 recomendaciones que enunciaron la necesidad de generar y fortalecer las relaciones económicas, sociales, culturales y políticas entre las naciones, acelerar el desarrollo nacional y colectivo y corregir las distorsiones provocadas por las relaciones asimétricas entre países a través de la CTPD, resultado de esto es el documento que hoy se conoce como Cooperación Sur-Sur (CSS) en su dimensión técnica.²⁰

Para entonces la CTPD fue definida como un proceso consciente, sistemático y políticamente motivado, que le dio a nivel subregional una relevancia importante representada en varios retos, entre los cuales se encontraba: el fortalecimiento de las instituciones y organizaciones subregionales y regionales; el desarrollar y fortalecer los vínculos entre las diferentes esferas, destinadas a aprovechar las capacidades y experiencias disponibles en la región; y el fortalecer la capacidad disponible para la recopilación y el análisis de datos con miras a suministrar una información sistemática y actualizada.²¹

1.3.2. La Cooperación Sur-Sur a comienzos del siglo XXI. Adquiere un papel predominante en medio de un escenario que evidencia las falencias del modelo neoliberal y la aparición de otros actores no siempre nacionales en el escenario internacional, definiéndose como una nueva dimensión de la cooperación, en tanto vuelven a ser redefinidos sus contenidos y posibilidades como “un medio para

¹⁹ Comparar Secretaría General Latinoamericana- SEGIB. “Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2011”, 2011. p.12.

²⁰ Comparar SEGIB. “Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2011”. pp.12-13.

²¹ Comparar Organización de las Naciones Unidas – ONU. “Plan de Acción de Buenos Aires”, 1978. Documento electrónico.

mejorar la inserción de estos países emergentes en el orden económico caracterizado por un intenso proceso de globalización de los mercados y de la producción, y no ya de la transformación del mismo”²².

Siguiendo esta línea, se comienza a trabajar para lograr una mayor sinergia entre los conceptos de cooperación económica y la cooperación técnica entre países en desarrollo bajo la noción aglutinadora de *Sur-Sur*, lo cual llevó al Comité de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur a cambiar el nombre de la “Unidad Especial para la Cooperación Técnica entre países en Desarrollo” por el de “Unidad Especial para la Cooperación sur-sur”.

Así bien, aunque los acuerdos internacionales para otorgarle a la CSS un carácter técnico y de relevancia en el Sistema Internacional de ayuda son importantes, resulta determinante trabajar en estrategias que le den valor y potencialidades a sus verdaderas bondades como herramienta que facilite el intercambio y el fortalecimiento de capacidades, y que según el último informe de Cooperación Sur-Sur elaborado por la Secretaría General Iberoamericana –SEGIB- debe contemplar: “1) el valor del conocimiento generado en la región para enfrentar problemas comunes del desarrollo, 2) el valor de las políticas públicas que han demostrado resultados exitosos en la región y 3) el valor del recurso humano, especialmente de expertos y funcionarios públicos movilizados por la Cooperación Sur-Sur”²³.

1.3.3. La Cooperación Descentralizada Sur-Sur un componente inevitable de la Cooperación Internacional. Desde la consideración de que la cooperación descentralizada representa un instrumento para el desarrollo local, muchas administraciones regionales y municipales han identificado un amplio potencial para compartir experiencias basadas en el saber local gracias a la diversidad territorial, cultural y de formas de gestión que se hallan presentes en su espacio nacional. Su estructura productiva, la situación geográfica, el tamaño de las entidades subnacionales, la existencia de relaciones históricas o culturales con otros países, y el

²² Ver Colacrai, Miryam. “Escenarios y desafíos de la cooperación Sur-Sur, 30 años después de la Declaración de Buenos Aires”, 2009, p. 111. Documento electrónico.

²³ Ver SEGIB. “Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2011”.p.14. Documento electrónico.

dominio de conocimiento experto en la gestión territorial y local, explican el activismo de algunas regiones y ciudades latinoamericanas en materia de cooperación descentralizada.

En este sentido, son reveladoras las reflexiones de Alain Le Saux, experto en cooperación descentralizada, para quien la CDSS aunque se encuentre aún incipiente terminará por imponerse como un componente inevitable de la CI. Ello por varios motivos: 1) por la semejanza de las situaciones a las cuales están confrontadas las colectividades del Sur, tanto dentro de los contextos institucionales, como frente a los desafíos que debe afrontar. Las dificultades encontradas por las autoridades locales de África, Asia y América Latina, presentan muchas analogías: procesos de descentralización todavía en curso, escasa autonomía financiera, crecimiento urbano alto, economía informal muy importante, déficit de infraestructuras básicas, afluencia de emigrantes considerable, etc. 2) la capacidad de innovación social y urbana compartida por las colectividades locales del Sur para hacer frente a las necesidades. Estás deben salir adelante y parecen menos encerradas en esquemas preestablecidos que las colectividades del Norte. Las colectividades del Sur parecen más innovadoras. Son ellas quienes, por ejemplo, en relación con los protagonistas de la sociedad civil, permitieron la aparición de conceptos como el presupuesto participativo y la democracia participativa, herramientas de participación, que como veremos más adelante serán el bastión de la gobernabilidad democrática en muchos de los países de Latinoamérica y prácticas en boga como para el caso de los municipios colombianos. 3) la CSS resulta un complemento indispensable para la CD Norte-Sur, que ya ha alcanzado sus límites. Además, la aparición de la CDSS es una buena oportunidad para interrogarse por los resultados de la CDNS. En vez de reproducir las soluciones ya probadas en el Norte, que parece no se corresponden necesariamente a las realidades del Sur, las colectividades locales del Norte podrían esforzarse en

favorecer los intercambios de soluciones Sur-Sur más adecuadas a las problemáticas vividas a diario por las poblaciones.²⁴

Para mantener sus promesas la CDSS debe superar sus debilidades para alcanzar un intercambio de información mejor organizado entre colectividades locales, afirmando una voluntad política por parte de las autoridades locales del Sur que aún no tienen suficiente conciencia de su potencial o que no perciben en su justa medida la pertinencia de este tipo de cooperación. Y desde luego, como lo afirma Le Saux la CDSS será más útil si, en lugar de copiar la CDNS, despliega su capacidad de innovación de la cual son portadoras las colectividades locales del Sur.

Para ello es importante también pensar en la financiación que puede ser un obstáculo a superar. Los proveedores de fondos internacionales (Banco Mundial, Naciones Unidas, UE) deberían estar atentos a las evoluciones en curso y así como apoyaron los procesos de descentralización, podrían también otorgar importancia a la CDSS, como en algún sentido ya están iniciándose en este proceso algunos donantes bilaterales.

²⁴ Comparar Le Saux, Alain. “De la cooperación descentralizada Norte-Sur a la triangulación Sur-Sur-Norte”. *Observatorio de Cooperación Descentralizada UE-AL (OCD)*. No.17 (2007). pp.19-20. Documento electrónico.

2. LOS RETOS DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA A LA LUZ DE LA COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA SUR-SUR

En el capítulo anterior pudimos observar no sólo las transformaciones estructurales del sistema de ayuda al desarrollo, evidenciamos también, de qué manera la cooperación descentralizada (CD) ha logrado insertarse –en algunos escenarios más fácil que en otros- en las dinámicas cooperativas que han comenzado a fortalecer de manera más horizontal los países del Sur (CSS), dejando como evidencia grandes potencialidades al ser polos emergentes de desarrollo; pero también importantes desafíos relacionados con la insipiencia en estos procesos, que deben ser adoptados como complementarios en el camino que conduce al fortalecimiento de su gobernabilidad y desarrollo.

A continuación seguiremos avanzando en el propósito que tiene este trabajo monográfico, de ahondar en las condiciones que estimulan el fortalecimiento de dicha gobernabilidad en términos de la participación local y el papel de la CDSS como agente/herramienta que potencie esta estrategia de desarrollo; haciendo especial énfasis en el caso de Colombia.

Para esto es necesario entender y analizar varios escenarios que convergen: (1) la gobernabilidad y su relación con el desarrollo local, (2) la relevancia de la participación local para el desarrollo, especialmente en el caso colombiano, (3) de qué manera la cooperación puede ser una herramienta para potenciar escenarios de participación en Colombia alrededor de dinámicas descentralizadas con países del Sur. Lo anterior no sin antes contextualizar el uso del término gobernabilidad y sus implicaciones en la gestión del desarrollo.

2.1. GOBERNABILIDAD Y GOBERNANZA: UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

Comprender la pertinencia y uso tan generalizado, por no decir popular, del término *gobernabilidad*, ha implicado toda serie de estudios y análisis desde muchas

disciplinas, pero aun así no se ha llegado a un acuerdo que logre definir de manera indeleble qué significa y a qué únicos escenarios se le pueda atribuir su definición.

Es precisamente esta polivalencia la que hace de la *governabilidad* un concepto que permite ahondar en su existencia y la relación que tiene con los problemas del desarrollo, lo cual hace aún más pertinente la necesidad de diferenciarla de la *governanza*, ya que si bien son conceptos interrelacionados, es necesario separarlos para efectos analíticos.

Aunque son muchas las acepciones para los dos términos, en el contexto de este trabajo de investigación, se adoptaron las definiciones que PNUD y autores como Joan Prats recogen de ellas. La *governanza*, evocada como “el conjunto de instituciones, reglas, y prácticas establecidas que sientan los límites y los incentivos para el comportamiento de los individuos, las organizaciones y las empresas”²⁵; si bien este es un término que no se utiliza de manera directa para los fines investigativos y de análisis en este trabajo, si resulta indispensable diferenciarlo de *governabilidad*, ella entendida como: “una estructura socio política donde todos los actores estratégicos se interrelacionan para tomar decisiones colectivas y resolver sus conflictos conforme a un sistema de reglas y procedimientos formales o informales – que pueden registrar diversos niveles de institucionalización- dentro del cual formulan sus expectativas y estrategias”²⁶.

Es bajo esta definición y el análisis que hace el mismo Prats y otros autores de su misma línea -como veremos a continuación-, que la participación comienza a ser un factor indispensable en los procesos de consolidación de la *governabilidad*, que adoptará el apellido de democrática, en relación al sistema de gobierno y la organización del Estado que atribuye la titularidad del poder a la colectividad, desde el ejercicio de una ciudadanía integral.

²⁵ Ver Prats, Joan. “Gobernabilidad democrática para el desarrollo humano. Marco conceptual y analítico”. En Revista Instituciones y Desarrollo, N°10 (2001).p.114. Documento Electrónico.

²⁶ Ver Prats. “Gobernabilidad democrática para el desarrollo humano. Marco conceptual y analítico”. p.103. Documento Electrónico.

2.2. GOBERNABILIDAD DEMOCRÁTICA PARA EL DESARROLLO LOCAL

Para los países en vías de desarrollo, en especial los latinoamericanos la palabra *governabilidad* aparece de manera contundente en los años 90, denotando un momento de la historia determinante para el desarrollo de la región: el tránsito a una verdadera y posible democracia. Es así como la inquietud por la *governabilidad* adquiere dimensiones importantes, sobrepasando cualquier práctica política en sí misma y generando un análisis más profundo de las correlaciones de poder entre actores estratégicos que definen lo que hoy es democracia.²⁷

Es por esta misma época que la estructura rígida de la cooperación al desarrollo comienza a diluirse, y las agencias de cooperación comienzan a promover programas de ayuda a la democratización, especialmente en América Latina, escenario en el que el PNUD ha sido protagonista impulsando iniciativas de fortalecimiento de la gobernabilidad democrática, en un fuerte contexto caracterizado por la pérdida de confianza en las instituciones y los liderazgos políticos. Sumado a esto, los procesos de descentralización política comienzan a tener una relevancia importante, lo cual se traduce en demandas como reformas políticas y electorales; y en procesos acuciosos de reconstrucción de la ciudadanía y su espacio democrático; en últimas: *nuevas vías para la participación política*, con objetivos de desarrollo más integrales y enfocados en el ser humano.

Ante este panorama y recobrando la importancia del ser humano en estos procesos, -antes marcados por estructuras económicas excluyentes y poco diferenciadas²⁸-, ya venía el desarrollo local abriéndose paso como paradigma de desarrollo, con una naturaleza multidimensional, actuando a nivel político,

²⁷ Comparar Prats. “Gobernabilidad democrática para el desarrollo humano. Marco conceptual y analítico”. p.106. Documento Electrónico.

²⁸ La predominancia del principio del crecimiento económico se ha venido revaluando en la medida que no es ya concebida como una condición única y suficiente para el desarrollo de una sociedad. Al respecto, Amartya Sen, el ideólogo del Desarrollo Humano de la ONU, afirma que “desarrollo sería un proceso de ampliación de la capacidad de realizar actividades libremente escogidas y valorizadas, lo cual no sería consecuencia automática del crecimiento económico”. Ver Couto, Sueli. “¿Qué es el desarrollo local?”, 2006. p.2.

sociocultural, económico y ambiental; y buscando potenciar las condiciones endógenas del territorio a partir de sus actores sociales, para lograr mayor sostenibilidad, productividad y equidad en su desarrollo, escenario/escala en el que la gobernabilidad encuentra gran oportunidad.²⁹

Es así, a la luz de estas dinámicas, que el territorio comienza a sufrir una resignificación y una preponderancia especial, siendo el espacio protagonista de los procesos de interacción entre los ciudadanos como agentes de cambio y los gobiernos locales que van revalidando su rol, en el marco de una constante lucha por mantener una descentralización del poder que les permita tomar decisiones y además beneficiar a sus comunidades.

En la práctica este escenario de convergencia plantea grandes retos, que se manifiestan con la existencia de entornos complejos, dinámicos e interdependientes donde la *gobernabilidad local* debe tener la flexibilidad de acomodar y dinamizar constantemente nuevos actores, sin perder de vista la lógica de los preexistentes, sobreponiendo dinámicas locales, regionales, nacionales e internacionales, esta última en especial donde los actores subnacionales ya han comenzado a tener vida propia, a través del intercambio y la cooperación con entes de su misma naturaleza pero en otras latitudes (CD).

Así pues, hablar en términos de *gobernabilidad democrática* implica pensar que el desarrollo en todas sus dimensiones –incluyendo la multiplicidad de actores–, para Latinoamérica y en especial para un país como Colombia, conlleva un arduo trabajo al menos en tres frentes: (1) con las instituciones del Estado, con el fin de fortalecer la gestión pública tanto en lo local como en el central (entendiendo la importancia del territorio y sus actores subnacionales), logrando una mayor eficiencia administrativa y financiera, donde el eje sea la planeación estratégica, la transparencia y la ética de lo público.(2) Con la sociedad civil, generando procesos que empoderen a una ciudadanía capaz de incidir positivamente en la toma de decisiones, estableciendo procesos sostenibles y efectivos de seguimiento y control a sus

²⁹ Comparar Couto, Sueli y Matallana Villareal, Jairo. “Guía ciudadana: desarrollo local con activos de ciudadanía”, 2007. p.22. Documento Electrónico.

gobernantes. (3) Para lograr lo anterior, es necesario promover espacios de encuentro donde ciudadanos y equipos de gobierno, interactúen para la toma conjunta de decisiones. Estos espacios de *participación local*, serán fundamentales para fortalecer con éxito una *governabilidad democrática* que contribuya de manera eficaz y efectiva con el desarrollo local.³⁰

2.3. COLOMBIA A ESCALA LOCAL: PARTICIPACIÓN CIUDADANA COMO ESTRATEGIA PARA LA GOVERNABILIDAD

Para aterrizar el análisis anteriormente realizado al escenario colombiano, nos apoyaremos en los estudios que el autor Fabio Velásquez³¹ hace sobre la *participación local* en nuestro país, sus condiciones existentes, deseadas y permanentes, como eje transversal de la *governabilidad local* y del desarrollo.

A manera de contexto, es importante tener en cuenta que la participación ciudadana surge en Latinoamérica y en Colombia bajo el escenario de la descentralización del Estado en la década del 80. Esta emergió en el horizonte político de América Latina como alternativa al centralismo estatal y con claros propósitos enfocados a garantizar una mejor prestación de los servicios y democratizar las decisiones públicas en el ámbito local, precisamente como un medio para renovar las estructuras tradicionales de la democracia.

Para el caso de Colombia se materializa con más fuerza con la promulgación de la Constitución del 91, en la que se dejaron plasmados mecanismos para que los ciudadanos puedan intervenir directamente en la discusión de las políticas y programas gubernamentales a nivel local; y adquiere una preponderancia importante en su valor de uso ya que interpreta la voluntad y las demandas de los ciudadanos, pero se desenvuelve en un marco de relaciones sociales, políticas y simbólicas que han sido fuertemente permeadas por el clientelismo y diferentes prácticas con altos

³⁰ Comparar Programa de las naciones unidad para el desarrollo - PNUD Colombia. Tema de búsqueda: (Gobernabilidad democrática: el área y sus objetivos). Consulta electrónica.

³¹ Sociólogo, Director de la Unidad Ejecutora de Programas, Fundación Foro Nacional por Colombia.

niveles de corrupción que han generado desconfianza y estigmatización en las decisiones de lo público.

Es frente a este panorama, marcado por una historia con dinámicas a veces perversas, que la historia política, social y económica de Colombia se ha desarrollado, y es con miras a modificar esta “tendencia” que la gobernabilidad democrática ha cimentado gran parte de sus bases en la participación.

Velásquez define la participación como “un proceso social que resulta de la acción intencionada de individuos y grupos en busca de metas específicas, en función de intereses diversos y en el contexto de tramas concretas de relaciones sociales y de poder”³².

Al igual que la gobernabilidad, el concepto de participación ha ido ampliando sus contenidos y espacios de acción, sobrepasando aquella concepción meramente electoral, y abriéndose campo de manera natural –aunque no siempre con mucho éxito- en escenarios de decisión y liderazgo; como diferencia Giovanni Sartori una cosa es elegir y otra bien distinta decidir, y “el ámbito de la decisión es inconmensurablemente más extenso que el de la elección”³³. Siendo entonces la participación una práctica con dinámicas y objetivos diversos, podemos decir *grosso modo* que está encaminada a evidenciarse en escenarios como el social, cuando se refiere a la cohesión, el bienestar y la inclusión; en el político, cuando propende por el fortalecimiento de la democracia y la gobernabilidad; y en gerencial cuando se refiere a la eficacia y eficiencia de políticas públicas, la prestación de servicios y las distintas prácticas relacionadas con una mejor aceptación de las decisiones que transforme de manera positiva relaciones entre la ciudadanía y el gobierno.

En el caso de Colombia, Velásquez afirma que aunque el espectro de instancias de participación denota una gran riqueza desde el punto de la oferta de espacios y de su cobertura y alcance, el problema radica en que tal riqueza no se ha traducido en procesos de movilización ciudadana en torno a lo público, en la democratización de la gestión y, sobre todo, en la incidencia de la ciudadanía en la

³² Ver Velásquez, Fabio, y González, Esperanza. “¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?”, 2003.pp. 22-23. Documento electrónico.

³³ Ver Sartori, Giovanni. “Pueblo y Poder”. En: *¿Qué es la democracia?*, 2003. p 33.

formulación, ejecución y seguimiento de las políticas públicas. Así pues, para trabajar en la optimización de los procesos de participación, el autor indica que el ejercicio requiere de dos tipos de condiciones: un ambiente socio-político favorable, y una construcción sólida de identidades colectivas.³⁴

En la mayoría de los municipios del país existe una importante infraestructura participativa que sirve de soporte institucional a la intervención de la ciudadanía. Además, los gobiernos locales han ido creando, según sus necesidades e intereses y, en algunos casos, teniendo en cuenta las demandas de la población, un conjunto de instancias, también formales, reglamentadas localmente, que constituyen un aporte a la institucionalidad democrática local; pero esto no implica que sean cabalmente utilizados, conocidos y entendidos por los ciudadanos, evidenciando un desafío que parece constante en la historia política de Colombia: pensar de manera estratégica las posibilidades reales para hacer uso de estos espacios de participación de manera efectiva.³⁵

Para comprender e ilustrar de manera más clara las potencialidades de la participación en Colombia, este trabajo monográfico analizó el proceso que han tenido los municipios de Caldon, Medellín y Pasto en estas instancias con la transversalidad de la cooperación como herramienta que puede apalancar estos procesos. Análisis que evidenció, como veremos en el capítulo 3 que existen resultados positivos, con posibilidad de transferirse a otros territorios del país, teniendo en cuenta sus diferencias: tamaño, composición etnográfica, condiciones políticas, sociales, económicas, entre otras. Pero que evidentemente han fortalecido la participación ciudadana y sus diferentes escenarios desde lo local, permitiendo la constitución de nuevos actores sociales y el empoderamiento de líderes y organizaciones en cada uno de sus territorios, que han logrado algunos cambios en el proceso de toma de decisiones de lo público, involucrando a múltiples sectores de la sociedad, entre esos la cooperación internacional, quien ha sido un actor estratégico

³⁴ Comparar Velásquez, Fabio, y González, Esperanza. "Institucionalidad participativa en Colombia, balance y retos", 2003. p 8. Documento Electrónico.

³⁵ Comparar Velásquez y González. "Institucionalidad participativa en Colombia, balance y retos".p.127.

en este escenario, accionando proyectos enfocados en el desarrollo humano y la cohesión social, a través de planes o estrategias de internacionalización, planeación y presupuestos participativos, instalación de capacidades en temas de gobierno local, entre otros.

2.4. PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA SUR-SUR: UNA ALIANZA POR EL DESARROLLO LOCAL

Como hemos podido ver, la *participación ciudadana* no se entiende, -al menos para los fines de esta investigación-, sin la *governabilidad*, en la medida que la primera es condición de existencia de la segunda, y esta última le da una posibilidad real y fuerte de encontrar escenarios donde pueda expresarse de manera eficiente y sostenible.

Si la *governabilidad local* puede entenderse según Prats “como una capacidad social y atributo colectivo de toda la sociedad para dotarse de un sistema de gobierno que empuje el carro de los objetivos del desarrollo humano”³⁶; para la cooperación al desarrollo, no es diferente, es más, cobra un valor especial en la medida que:

Se ha convertido en una parte integral de los enfoques de desarrollo local y ha proporcionado una base racional para el apoyo de los donantes a las reformas de descentralización y a la creación de capacidades de los gobiernos locales. El propio concepto de “buen gobierno” en el ámbito local denota calidad, efectividad y eficiencia de la administración local y la prestación de servicios públicos, la calidad de las políticas públicas locales y los procedimientos de adopción de decisiones, su capacidad de inclusión, transparencia y rendición de cuentas, así como la manera de ejercer las competencias y la autoridad en el ámbito local.³⁷

En este punto vale la pena hacerse dos preguntas: ¿qué papel juega aquí la participación ciudadana? y ¿cómo contribuye la cooperación descentralizada Sur-Sur con ella?

³⁶ Ver Prats. “Gobernabilidad democrática para el desarrollo humano. Marco conceptual y analítico”. p.103.

³⁷ Ver PNUD, Centro de Gobernabilidad de Oslo. “Guía del usuario para medir la gobernabilidad local”, 2010.p.5. Documento Electrónico.

Para dar solución a estos interrogantes debemos comenzar por decir que sus respuestas no son muy distintas, por el contrario, se relacionan de manera natural en la medida en que tienen un objetivo común: contribuir al desarrollo local a través del fortalecimiento de la gobernabilidad.

Como vimos en el apartado anterior, la participación es una herramienta fundamental en la medida que posibilita la incidencia ciudadana de manera activa y eficiente en los procesos de toma de decisión, planeación y ejecución de proyectos locales; contribuye a los procesos de gobernabilidad democrática en las comunidades y además es el escenario que por excelencia posibilita el empoderamiento de los líderes y lideresas locales, quienes tienen en sus manos la capacidad de promover cambios sociales interesantes desde una lógica territorial, endógena y sostenible.

Es bajo este mismo escenario que los organismos internacionales han decidido apoyar procesos locales en los cuales la participación ciudadana es su columna vertebral, -sin asegurar que hayan sido exitosos en todas sus iniciativas-: Naciones Unidas, con su programa bandera PNUD, la Unión Europea, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la Agencia Alemana de Cooperación al Desarrollo (GIZ), el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), son solo algunos ejemplos de agencias de cooperación internacional que se han hecho presentes en muchas partes del país aportando recursos para asegurar la sostenibilidad de procesos participativos, en los cuales la ausencia de recursos, la capacidad de organización y las capacidades instaladas han sido algunos obstáculos importantes para el ejercicio de la participación. Dentro de este contexto es importante destacar el apoyo dado a experiencias de planeación participativa y a iniciativas locales de paz, como escenarios donde se potencia la participación en la medida que sus resultados no son posibles sin esta.

Cabe señalar también que en el plano municipal operan lógicas políticas y sociales particulares que se diferencian del nivel nacional; al fin y al cabo, como señala Castells, es el municipio la instancia de gobierno más cercana al ciudadano y,

por tanto, más susceptible de ser influida por sus intereses y su acción.³⁸ Acción e intereses que destacamos anteriormente como diferenciadas y circunscriptas a las condiciones locales de cada territorio, pero que a su vez resultan eslabones determinantes a la hora de construir la cadena horizontal de la cooperación entre países del Sur, quienes comparten entre sí similitudes denotadas por su historia, por sus desarrollos sociales, políticos, culturales y económicos y que comienza a evidenciar un trabajo que representa no solo “la ayuda a un par” sino la posibilidad de “jalonar una región” que permitirá alcanzar niveles de desarrollo conjuntos.

Se ha de recordar que la CSS desde sus inicios está vinculada en su modalidad técnica a la idea del desarrollo de capacidades y que detrás de este concepto se halla uno de sus componentes clave: la necesidad y conveniencia de generar horizontalmente con otros países socios las capacidades propiciadoras del desarrollo nacional mediante la circulación del saber, el intercambio de experiencias, el aprendizaje entre pares, la instalación de conocimiento experto y el manejo de técnicas y tecnologías apropiadas entre sociedades e instituciones cooperantes.

Para lo cual, como bien lo explica Ayllón, a diferencia de la cooperación tradicional Norte-Sur y su característica general de “ayuda condicionada y vertical”, la CSS responde a otras motivaciones con carácter diferenciador, dentro de las que se destaca: igualdad entre países socios, respeto a su independencia y a la soberanía nacional, promoción de la autosuficiencia, la preferencia por el empleo de recursos locales que genera elementos más amplios de apropiación y la adaptación a las prioridades nacionales.³⁹

Lo anterior haciendo especial énfasis en que la CSS no es un mecanismo sustitutivo de la cooperación tradicional, lo que se propone es que se aplique como una herramienta complementaria, en sintonía con los esfuerzos nacionales de los países del Sur y de la misma CD. No es mejor ni peor, simplemente, como se muestra aquí, contempla de manera multidimensional al desarrollo, dándole una connotación

³⁸ Comparar también Castells, Manuel. “Crisis urbana, cambio social y poder municipal”. En: *Crisis urbana y cambio social*, 1985. pp. 310-312.

³⁹ Comparar Ayllón. “Cooperación Sur-Sur: innovación y transformación en la cooperación internacional”. p.19. Documento Electrónico.

especial al componente de gobernabilidad local y a la participación en este escenario de sinergias territoriales y sociales.

Cabe anotar también que la CSS ha ido transformándose, incorporando dinámicas y herramientas que hacen que hoy en día se defina en torno a aquellas relaciones y procesos de intercambio técnico (y ahora también financiero) que establecen países en desarrollo, para el caso de este análisis y la definición explícita de la CSS descentralizada, con diferentes entes subnacionales, en similar nivel de desarrollo.

La Secretaría General Iberoamericana –SEGIB– realiza desde el año 2007 un esfuerzo por medir y cuantificar la CSS que se registra entre los países de Iberoamérica. Destaca, por ejemplo, que para el año 2010 estos países intercambiaron un total de 529 proyectos bilaterales de cooperación, en donde se registra la transferencia de capacidades principalmente desde Brasil, Cuba, México, Argentina, Chile y Colombia, orientados hacia el desarrollo social, el fortalecimiento de sectores productivos, la creación de infraestructuras y el desarrollo económico.⁴⁰

En el caso particular colombiano, esta modalidad de cooperación se aplica desde hace más de cuatro décadas, aunque la falta de sistematización de experiencias, la baja implementación de acuerdos y la poca relevancia como tema de discusión reflejaron hasta hace pocos años esta situación;⁴¹ es más aún no se conoce un registro oficial de la cooperación descentralizada Sur-Sur que se realiza en el país, y los gobiernos locales son aún temerosos en el diseño de estrategias que sean susceptibles a este tipo de cooperación.

Como parte de su política exterior, Colombia está otorgando una importancia creciente a la CSS, modalidad en la que ha sido reconocida en escenarios como los mencionados en el primer capítulo, lo cual hace que el país haya asumido un rol protagónico en la región que favorece el posicionamiento de sus intereses a nivel hemisférico; lo cual debe ser aprovechado al interior del país, -en especial por los

⁴⁰ Comparar SEGIB. “Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2011”. p 6. Documento electrónico.

⁴¹ Comparar Sanín, María Clara. “La cooperación sur-sur en Colombia”. En: *La cooperación Sur-Sur en Latinoamérica. Utopía y realidad*, 2011. pp. 103-123.

gobiernos locales y las dinámicas que pueden liderar en el territorio-, para evaluar qué posibilidades existen de afianzar estas prácticas como herramientas que refuercen su gestión y la continua co-creación con sus comunidades, porque la CSS no es solo una herramienta que pueda afianzar el gobierno nacional directamente.

Igualmente, en el país se ha abierto la posibilidad para que diversos actores territoriales participen en comisiones mixtas (mecanismos de planificación que utilizan los gobiernos para establecer programas de cooperación bilateral), en donde es posible posicionar propuestas y necesidades manifiestas que desde los territorios colombianos se requieran y puedan ser apoyados por la cooperación que otorgan los países de la región.

Se ha creado también un espacio para la participación local en marco del Sistema Nacional de Cooperación Internacional, SNCI, que se encarga de la coordinación, consenso y articulación de todos los actores políticos, técnicos y reguladores de la cooperación internacional del país. En este escenario se han creado mecanismos de coordinación territorial y sectorial/multisectorial de Cooperación Internacional, que están conformados por actores del orden territorial/sectorial/multisectorial con el fin de gestionar de manera integral la oferta y demanda de cooperación internacional, y lograr un mayor impacto en el desarrollo.

Para los casos que se analizarán en el siguiente capítulo (Caldono, Pasto y Medellín), sus iniciativas locales han incluido planes de formación, asistencia técnica y política dirigida a la comunidad organizada, a los líderes y a los entes locales, con el apoyo de la cooperación internacional, lo cual deja un camino abonado para que las dinámicas de la CSS encuentren un espacio de actuación más amplio y provechoso, en especial en temas orientados a la cualificación del liderazgo, el cambio de la cultura política en una perspectiva democrática y de cooperación; brindando a los líderes y a sus organizaciones herramientas para involucrarse con mayor capacidad en los asuntos colectivos y en la gestión pública. Evidencia también de qué manera la participación y la gobernabilidad, desde la aproximación que en este trabajo se le ha dado, resultan ser un pilar en el camino al desarrollo.

3. CALDONO, PASTO Y MEDELLÍN: UN ESCENARIO ABIERTO PARA LA COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA SUR-SUR

3.1. CALDONO: EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA Y EL CAMINAR DE LA PALABRA⁴²

Caldono se encuentra ubicado en el departamento del Cauca y es uno de los municipios más multiculturales de Colombia, el 80% de la población es indígena. Este municipio de sexta categoría, cuenta con alrededor de 32.115 habitantes en donde sólo el 4% se encuentra ubicado en zona urbana y el 96% restante en zona rural, la cual está conformada por 86 veredas, 6 resguardos indígenas y 4 corregimientos.⁴³

Caldono al igual que la mayoría de los departamentos del Cauca, ha vivido históricamente una intensa lucha que tiene sus orígenes en la tenencia de la tierra, lo cual ha generado que diversas formas de violencia surjan en el territorio con importantes consecuencias en su situación humanitaria. La confrontación entre grupos beligerantes: guerrillas y paramilitares, que se disputan el control del territorio y las fuerzas armadas que pretenden establecer el orden, ha provocado todo tipo de atropellos en contra de la población civil: desapariciones forzadas, desplazamiento, ataques a la población civil no beligerante, tomas guerrilleras, masacres en la población campesina e indígena, torturas y amenazas entre otras formas de hostigamiento y violación de los derechos humanos, lo cual ha agudizado el conflicto armado en esta zona, poniendo en riesgo la integridad, la propiedad rural y la vida, especialmente de la población indígena ubicada en zonas geoestratégicas para estos grupos al margen de la ley.

En atención a estas importantes características y ante un contexto político, social y económico con muchas dificultades, en especial por las condiciones

⁴² Acción comunitaria del pueblo Naza, representa la lucha por la defensa del territorio y el reconocimiento de su existencia como pueblo indígena.

⁴³ Comparar Sitio oficial Alcaldía de Caldono Cauca. Tema de búsqueda: Nuestro Municipio (2012). Consulta electrónica.

altamente vulneradas de las comunidades indígenas (mayoría en el municipio), es que el periodo comprendido entre 2008-2011, fue determinante para la historia de Caldoño: reunió y materializó muchos esfuerzos aislados que el municipio venía realizando años atrás, en búsqueda de armonizar estas relaciones que permitieran mejorar sus condiciones de vida y desarrollo.

Para entonces, Enelia Salinas Chivatá asume la alcaldía del municipio y orienta sus acciones de trabajo en el Plan de Desarrollo Municipal: “*participación para el desarrollo diversidad para la convivencia*”, cuya estrategia central estuvo encaminada al fortalecimiento de la gobernabilidad local a través de la participación ciudadana; y definió la internacionalización del municipio como uno de los objetivos de trabajo que le permitiera a este territorio trascender los límites político/administrativos de cara a la tan famosa y real *globalización*, posibilitando encontrar, mantener y fortalecer relaciones internacionales, ahora no exclusivas de los Estados; si no también de los gobiernos locales, quienes esperan tener una participación directa en el desarrollo de sus territorios.

3.1.1. La participación ciudadana motor de la gobernabilidad en Caldoño. El municipio de Caldoño impulsó durante este periodo un enfoque participativo que incluyó el reconocimiento de la diversidad multiétnica y multicultural, el avance en el entendimiento del conflicto armado presente en la zona y el posicionamiento del municipio ante diferentes organismos nacionales e internacionales, destacando la importancia de implementar acciones de cooperación internacional para posibilitar el acceso a recursos financieros y técnicos que posibilitaran el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

La estrategia comienza con la articulación de diferentes actores para la construcción participativa del Plan de Desarrollo Municipal 2008-2011 que bajo esta misma línea promueve la formulación de proyectos con metodologías participativas e incluyentes que comienzan a dinamizar la gobernabilidad y a estructurar bases que no solo empoderan a la comunidad como promotor de su propio desarrollo, sino que brinda las herramientas de política que permitirá trascender en la gestión de lo

público. A estos escenarios de discusión y aporte asistieron alrededor de 2200 personas.

Aunque son diversos los casos que durante este gobierno se promovieron en temas de participación, para efectos de este trabajo se han de destacar dos específicos por su pertinencia y relación directa con las variables que esta monografía decidió analizar: cooperación descentralizada, cooperación Sur-Sur y participación ciudadana.

a. Planeación y presupuestos participativos. Uno de los valores agregados de la estrategia promovida por esta administración, fue que el ejercicio participativo de planificación de Caldono no se limitó únicamente a la tarea de convocar a la comunidad para la formulación del Plan de Desarrollo, como puede ocurrir de manera frecuente en estos casos. En esta oportunidad, se tuvo una visión más holística y se diseñó una metodología de seguimiento y evaluación participativa, en donde se relacionaron las pautas estratégicas a tener en cuenta para ejecutar dicho plan, potenciando escenarios como el de rendición de cuentas con el fin de generar mayores niveles de confianza con la ciudadanía y compromiso con el desarrollo del municipio.

Una de las estrategias de participación más importantes desarrollada por esta Administración (apoyada, respaldada y avalada por el movimiento indígena) fue el presupuesto participativo, en el cual se relacionan los recursos que llegan al municipio a través del Sistema General de Participaciones (SGP) y otros, con el sentir y las necesidades de las diferentes comunidades; lo cual destaca la importancia de lo social con respecto a la inversión y el sentido de apropiación de los saberes locales con la gestión pública.

El Presupuesto Participativo es entendido ahora como el mecanismo mediante el cual, la comunidad del municipio de Caldono discute y decide en qué y cómo invertir los recursos o fondos públicos, formula los proyectos, fortalece sus Juntas de Acción Comunal (a través de las Actas de Concertación) y efectúa el seguimiento para su inclusión y aprobación en el presupuesto anual, al cual también

se le hace seguimiento participativo a través de una metodología elaborada por el municipio.

La experiencia fue relevante tanto para la Administración como para la comunidad, ya que se vio reflejado el pensamiento estratégico del Plan de Desarrollo con los proyectos de impacto. En síntesis, asistieron a las asambleas de discusión del presupuesto participativo cerca de 900 personas, se presentaron un total de 93 proyectos y se solicitaron cerca de \$6.000.000.000 millones de pesos.⁴⁴ Este escenario estuvo siempre acompañado de procesos de formación y asistencia técnica por parte de cooperantes internacionales, lo cual promovió una evaluación y retroalimentación constante que permitiera optimizar los espacios y lograr resultados más eficientes.

b. Diseño de la Agenda de Acción Internacional Municipal. Bajo la metodología participativa que emprendió Caldonó para ejecutar sus acciones de gobierno, uno de los resultados más contundentes fue la creación de la *Agenda de Acción Internacional Municipal*, en un proceso de reconocimiento con el fin de aportar a la paz y el desarrollo, que tuviera como objetivo complementar la función pública local y cuyo éxito recayera en una estrategia basada en las prioridades locales.⁴⁵

Reunir esfuerzos para el diseño de la Agenda de Internacionalización de Caldonó, propició la necesidad de articular a todos los actores de la sociedad de este municipio en torno a un fin desconocido por la mayoría y con pocas esperanzas de éxito, -al ser un municipio de sexta categoría, con tantas necesidades básicas insatisfechas-; la internacionalización⁴⁶ parecía una pequeña utopía. El proceso

⁴⁴ Comparar Salinas, Enelia. "Proceso de gobernabilidad local en medio del conflicto armado e internacionalización del municipio de Caldonó. Trabajo de grado: Curso superior de especialización en cooperación descentralizada y acción exterior, 2010. p.46. Documento electrónico.

⁴⁵ Comparar Nivia-Ruiz, Fernando. "La cooperación internacional para el desarrollo en los territorios colombianos: análisis de posibles casos de gestión a partir de la experiencia del municipio de Caldonó (Cauca)". *Revista Prospectiva*. No. 17 (2012). p 98.

⁴⁶ La internacionalización municipal puede ser entendida como el proceso mediante el cual los entes locales participan activamente en ámbitos internacionales con el objetivo de asociarse, de acceder a recursos, intercambiar experiencias y conocimientos, realizar transferencia de tecnología, desarrollar procesos de investigación e innovación, y conformar redes de cooperación e integración económica con el fin de encontrar consensos y soluciones alrededor de temáticas comunes, que permitan el acceso

comenzó por buen camino, identificando como necesidad primaria la formación en temas de la agenda internacional y las diversas herramientas de cooperación aplicables al contexto del municipio. A partir de este espacio de construcción y conocimiento se conformó un grupo de líderes que integraron el *Comité de Cooperación Internacional de Caldono*, cuyo plan de acción estuvo orientado a procesos de: información, comunicación y difusión, posicionamiento nacional e internacional, mejoramiento de capacidades, formulación y gestión de proyectos, réplica e intercambio de experiencias. Apoyado por actores claves como la academia, representada por la Universidad Jorge Tadeo Lozano y otras universidades de la región, algunos entes estatales como la antes llamada Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, y la Federación Colombiana de Municipios, quienes facilitaron la articulación del proyecto al Sistema Nacional de Cooperación Internacional (SNCI) y al Comité Departamental de Cooperación que a su vez avalaron y reconocieron al mismo como un modelo de gestión para la internacionalización municipal.

Uno de los grandes resultados que arrojó este proceso fue la concurrencia no solo del gobierno local y sus aliados, sino también de los actores territoriales con el fin de sumar esfuerzos que se vieron plasmados en los aportes estratégicos para el proceso de internacionalización, donde a partir de la formalización de espacios de participación y diálogo, se establecieron un conjunto de políticas guiadas a la internacionalización que buscaban complementar la función pública local y hacer de Caldono un municipio reconocido en diferentes escenarios nacionales, regionales e internacionales.

Así pues, situaciones como las anteriormente descritas dejan ver las potencialidades que un municipio tan pequeño como Caldono tiene de emplear de manera efectiva estrategias encaminadas al fortalecimiento de su gobernabilidad. Hacer de la cooperación internacional, en este caso la descentralizada, una

a nuevos beneficios socioeconómicos y contributivos del progreso local y de esta manera mejorar las condiciones de calidad de vida y de desarrollo de las personas del país. Ver Universidad Jorge Tadeo Lozano, “Guía práctica para el establecimiento de las relaciones de cooperación descentralizada para municipios en Colombia”, 2012. p. 6.

herramienta que fortalezca la gestión del gobierno local es un gran ejemplo para los municipios del país de esta categoría.

Entre 2008 y 2011 Caldono logró atraer recursos financieros de la cooperación internacional para la ejecución de sus proyectos por un monto cercano a los \$3.000 millones de pesos y es además ejemplo internacional con su gestión.⁴⁷ Entre las estrategias que se han promovido dentro del municipio de Caldono para fomentar la gobernabilidad local, se destaca el *Observatorio Municipal de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario*, que ha permitido la formulación del programa de *Justicia, Construcción de Paz y Derechos Humanos*, que busca con fuentes de información primarias, tomar decisiones acertadas y dirigidas a proteger a la población civil del municipio, que sufre la presencia de grupos armados al margen de la ley y de narcotráfico. La especialización en este tema ha permitido que el municipio conozca de forma precisa los hechos violentos y se pueda dar solución rápida y oportuna a esta problemática disminuyendo los niveles de conflicto armado de la región.

3.1.2. ¿Hay posibilidades para la CDSS en Caldono? Tener la oportunidad de analizar procesos como estos (innovadores para un municipio tan pequeño y con dinámicas como las descritas), permite entender que estas iniciativas necesitan de un trabajo coordinado y especializado en donde la planeación y el cumplimiento en la ejecución es vital.

Prepararse para internacionalizar un municipio no es una tarea que consista únicamente en el diseño de una estrategia con la convergencia de unos actores claves en un momento específico; internacionalizar un municipio necesita entenderse como una estrategia dinámica, que se mantenga en el tiempo y que vaya de la mano de los cambios y procesos de fortalecimiento del territorio; que emplee herramientas como la cooperación, la inserción y la integración, para mantener espacios de interacción con organizaciones y comunidades de cualquier latitud, que le permita no solo establecer relaciones de éxito para el gobierno local y sus pares, sino también facilitar

⁴⁷ Comparar Nivia-Ruiz. “La cooperación internacional para el desarrollo en los territorios colombianos: análisis de posibles casos de gestión a partir de la experiencia del municipio de Caldono (Cauca)” p 99.

que los habitantes de estos territorios encuentren posibilidades de conocer y explorar las ventajas que ofrece hoy en día un mundo global.

Caldono es un ejemplo exitoso en la medida en que entendió desde el principio cuales deberían ser las prioridades para que un proceso como este fuera efectivo, partió de la identificación de necesidades, de la formación y de la creación de equipos de trabajo con un propósito definido, tanto así que a nivel internacional Caldono no es solamente ahora conocido por sus problemas de conflicto armado, sino por su experiencia exitosa de gobernabilidad local en medio del conflicto.

Seguir fortaleciendo este proceso no ha sido fácil, el cambio de administración ha dilatado los objetivos iniciales de esta estrategia, la Agenda de Internacionalización no se ha seguido trabajando con la intensidad que se venía haciendo, pero el empoderamiento que este proceso promovió en las comunidades es algo que ha cambiado la forma de tomar las decisiones el municipio. Aunque este trabajo no pretendía evaluar otro periodo de gobierno diferente al ya analizado, si era importante indagar qué ha pasado con estas iniciativas ya que son el pilar de un escenario que le trajo a Caldono mucho reconocimientos y dejó en el territorio inquietudes de progreso fundamentadas y estructuradas.

Hacer uso eficiente de estos saberes y potenciar este tipo de experiencias muestra la posibilidad de promover desarrollo en dos vías: la primera para los municipios ya que no sólo es una iniciativa de cooperación internacional, sino un andamiaje con todos los sectores sociales, que permite evidenciar la confianza que tiene la comunidad en sus dirigentes, y en el modelo de gestión pública, lo cual la convierte en una práctica que muchos pudiesen adoptar. La segunda para las mismas dinámicas de CDSS que encuentran en estos escenarios la posibilidad de potenciar prácticas susceptibles de replicar en escenarios con bajos niveles de gobernabilidad.

Medio Baudó en el Chocó es ejemplo de esta ventana de oportunidad cuando en el 2010 solicita apoyo para que la experiencia de Caldono le sea transferida a su territorio, este tipo de cooperación pone sobre la mesa un trabajo que involucra no solo a los dos gobiernos locales de estos municipios, sino que convoca a actores como en ese momento lo fueron la cooperación española, PNUD y la Federación

Colombiana de Municipios, a promover el intercambio de esta experiencia de manera ajustada a las realidades del receptor, diseñando una estrategia de sistematización a través de La Red Intermunicipal de Experiencias Significativas, quien coordinó el intercambio y consolidó la experiencia en una red que permite replicarla.

Continuar ampliando estos escenarios le da una vigencia interesante a la CDSS como herramienta en lo local, pero también debe hacer un llamado a las instancias regionales y nacionales de Colombia, de manera tal que este tipo de prácticas, -que aunque pueden contar con algún tipo de financiación de países del Norte, la naturaleza sigue siendo descentralizada al ser dos actores del gobierno local quien la protagonizan-, cuenten con el apoyo necesario para transferirse e implementarse.

3.2. PASTO: UNA CIUDAD ABIERTA AL MUNDO

El municipio de Pasto, ubicado en el departamento de Nariño, concentra el 28% de la población total del Departamento, con aproximadamente 431.873 habitantes. Se encuentra conformado por un sector urbano compuesto por 12 comunas y un sector rural por 17 corregimientos que se encuentran circundando la ciudad, en los corregimientos se encuentra el 12% de la población, conformada en su mayoría por campesinos con necesidades básicas insatisfechas y bajo acceso a la educación y al empleo.⁴⁸

En los últimos años la región ha venido atravesando una delicada situación de crisis humanitaria, causada por razones de tipo estructural e histórico y otras coyunturales tales como el surgimiento de grupos al margen de la ley, incremento de los cultivos ilícitos, narcotráfico, desplazamiento que unidos a la pobreza y exclusión, tanto así que Pasto se ha configurado como el mayor receptor de población en situación de desplazamiento en el Departamento de Nariño.

⁴⁸ Comparar, Alcaldía de Pasto. “Pasto abierto al mundo. Estrategia de Cooperación Internacional del Municipio de Pasto”, 2008. p.28. Documento electrónico.

Ante esta realidad el gobierno local de Pasto (2008-2011) orientó su accionar con el Plan de Desarrollo Municipal denominado “*Queremos más, podemos más*”, que como estrategia central buscaba articular a los distintos actores locales y cooperantes alrededor de los reto de la construcción de la paz en función del desarrollo humano sostenible. En el marco de este trabajo es que surge la Estrategia de Cooperación Internacional: *Pasto Abierto al Mundo*, la cual evidencia la visión innovadora que tiene la administración en temas de CD, mostrando a Pasto no solo como receptor de ayuda sino como potencial oferente y promotor de la CSS en su región.

A diferencia de Caldon, Pasto es una ciudad mucho más grande, categoría uno y con la dinámica propia de ser cabecera municipal. Para 2008 ya tenía un contexto importante en materia de cooperación, aunque los datos no son claros, y solo se tienen de manera departamental, APC reportó que para esa fecha Nariño contaba con 110 proyectos en ejecución y que estos sumaban una inversión de más de 40.484.069 USD.⁴⁹ Antecedente importante que nos permite entender la diferencia de procesos si se comparara con Caldon que se enfrentaba por primera vez a un proceso de cooperación formal para el municipio.

3.2.1. La participación ciudadana: una experiencia exitosa en la Ciudad Sorpresa de Colombia. En Pasto la administración buscó promover una articulación estratégica entre los diversos actores (públicos, privados, cooperantes) para lograr el reconocimiento de las fortalezas del municipio y ampliar las posibilidades de inserción del mismo en el contexto internacional, fortaleciendo los procesos participativos como cabildos (presupuestos participativos), rendición pública de cuentas, planes de vida, mingas y plan de desarrollo.

Y bajo el enfoque de la cooperación descentralizada, diseñó su Estrategia de Cooperación muy acorde al proceso de cooperación que ha adelantado el departamento de Nariño, el cual contó con la participación de la ciudadanía en los tres momentos clave: (1) en la construcción participativa del Plan de Desarrollo, que

⁴⁹ Comparar Alcaldía de Pasto. “Pasto abierto al mundo. Estrategia de Cooperación Internacional del Municipio de Pasto”, p. 15. Documento electrónico.

estuvo conformada por 92 reuniones (9.640 ciudadanos) de acuerdo con las mesas poblacionales, geográficas y temáticas⁵⁰, en donde se identificaron las necesidades locales a priorizar; (2) luego se crearon espacios de concertación con organizaciones gubernamentales, agencias de cooperación internacional, entidades educativas y otros expertos con el fin de validar la información y realizar el marco conceptual y metodológico que permitiera alinearse con las realidades del municipio; (3) y finalmente a través de una metodología participativa se dio a conocer la estrategia planteada para promover su implementación.⁵¹

Para emprender este trabajo se contó con el apoyo de entidades públicas y privadas y de programas como ART_REDES de PNUD quien estuvo a cargo de articular los actores de cooperación en la región, y apoyar la instalación de capacidades y activos de paz a través de la inclusión y la construcción social de paz⁵². La realización de esta estrategia tuvo en cuenta un modelo de gestión basado en la participación activa de los ciudadanos en donde se proyecta el desarrollo no solo personal sino también social de acuerdo a las realidades del entorno, -que como lo vimos en el capítulo 2 es un componente importante de la gestión de desarrollo humano y la gobernabilidad local, basado en las condiciones endógenas del territorio, sus dinámicas y saberes.

Este proceso ha permitido que en Pasto los ciudadanos y la administración reconozcan en la veeduría ciudadana, el cabildeo y la rendición de cuentas, herramientas contundentes –siendo estas empleadas de manera eficiente-. Escenario en el cual la cooperación ha sido un apoyo importante, no solo para la identificación de necesidades mediante proyectos específicos, sino a través del fortalecimiento de capacidades alrededor de la democracia participativa, la planeación local y los presupuestos participativos.

⁵⁰ La estrategia de trabajo de Pasto está consolidada en 9 mesas de trabajo: adolescencia y juventud; ambiental; cultura; desarrollo económico; discapacidad; humanitaria; población desplazada y víctima del conflicto armado; mesa local de participación; mujer y equidad de género; primera infancia e infancia. Y en todas ellas la participación ciudadana es un eje transversal.

⁵¹ Comparar Alcaldía de Pasto. “Pasto abierto al mundo. Estrategia de Cooperación Internacional del Municipio de Pasto”, p.18. Documento electrónico.

⁵² Comparar Paladini, Borja. “Foro Binacional Colombia Ecuador: 12 claves para una estrategia de cooperación binacional colombo ecuador”, 2010. Documento electrónico.

Esta iniciativa tuvo mucho más fuerza cuando la administración formalizó la importancia de este tema con la creación de la Mesa Local de Participación inserta en la Agenda Regional de departamento y configurada en tres componentes de trabajo: la incidencia política, la formación para la ciudadanía e investigación, y la sistematización, seguimiento y evaluación; la Mesa contó con el apoyo del PNUD, Ciudadanzzativa y el Concejo noruego para los refugiados.⁵³

Así pues, estas dinámicas impulsadas de manera articulada y fundamentadas en la formación, permiten no solo que las autoridades locales cumplan con su rol estratégico en la promoción del desarrollo sostenible, sino que también empoderan a la ciudadanía de manera tal que al identificar necesidades reales con posibles soluciones que involucren a la mayoría, fomentan la gobernabilidad en el municipio y la interacción y coordinación entre el nivel local, las instituciones, la ciudadanía y los agentes de Cooperación Internacional para darle sostenibilidad al proceso.

Por ejemplo en el caso de los presupuestos participativos el gobierno local reconoce que:

Dentro de los logros alcanzados se cuentan la recuperación de la confianza de los ciudadanos en la Administración Municipal, la delegación de una parte importante del poder del alcalde y del Concejo Municipal, el ciudadano y a las organizaciones comunitarias de base, quienes adquieren un protagonismo al actuar conscientemente y con una mentalidad de colectivo en el proceso de identificación, priorización, formulación, seguimiento y fiscalización de sus proyectos.⁵⁴

Para el caso de la construcción participativa y concertada de los Planes de Vida⁵⁵ como herramientas de planeación comunitaria en los corregimientos y comunas del municipio, dejaron ver que la concertación va más allá de los temas presupuestales, proyectando la construcción participativa de cultura política como camino para trazar metas a largo plazo que sean un referente para la interacción entre

⁵³ Comparar Nariño Decide, Alianza por la Transparencia y Calidad de la Democracia. “Hacia un territorio común. Agenda Regional para la incidencia”, 2011.p. 92.

⁵⁴ Ver Alcaldía de Pasto. “Pasto abierto al mundo. Estrategia de Cooperación Internacional del Municipio de Pasto”, p.40. Documento electrónico.

⁵⁵ Los Planes de Vida indígena son un instrumento de planeación que se construye a partir de un proceso participativo de autodiagnóstico y del ejercicio de elaboración de proyectos. Es un instrumento de política y de gobierno; y como tal, un acuerdo social que debe surgir del consenso y en procura de compaginarse con los objetivos del plan de desarrollo municipal.

la institucionalidad y el tejido social: “el horizonte de los Planes de Vida es convertirse en los insumos fundamentales de referentes de planificación como los planes de desarrollo y desde allí aportar a la consolidación de políticas públicas donde se reflejen los deseos y anhelos más profundos de las comunidades”⁵⁶.

De esta manera, la estrategia adelantada no solo por Pasto sino por Nariño, ha servido para que los grupos que habían sido excluidos de la gestión de políticas nacionales y locales sean integrados y tengan incidencia sobre la articulación de las mismas acorde a sus necesidades y que permitan el desarrollo sostenible de sus comunidades, situación que ha beneficiado los procesos de construcción de paz en el territorio, permitiendo disminuir los brotes de violencia y las tensiones sociales, económicas y políticas de la región.

3.3. MEDELLÍN: INNOVACIÓN Y COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO

Medellín es la capital del Departamento de Antioquia y la segunda ciudad de Colombia después de Bogotá. Su formación como metrópoli es reciente, en los últimos setenta años pasó de 168.000 (1938) a 2,34 millones de habitantes (2010). Su población es relativamente joven, casi 70% de sus pobladores tienen entre 5 y 44 años. El área urbana constituye casi 30% de su territorio, pero concentra alrededor de 90% de su población. Dentro de su perímetro urbano la ciudad está dividida administrativamente en 249 barrios, 16 comunas y seis zonas, y el área rural está dividida en cinco corregimientos.⁵⁷

Medellín aporta más de 8% del PIB nacional, conforma y lidera el Área Metropolitana del Valle de Aburrá, haciendo de esta ciudad un gran jalonador del desarrollo regional. Su densidad empresarial es de 25 empresas por cada 1.000 habitantes, la segunda más alta del país. Aunque Medellín fue conocida como la

⁵⁶ Ver Alcaldía de Pasto. “Pasto abierto al mundo. Estrategia de Cooperación Internacional del Municipio de Pasto”, p.42. Documento electrónico.

⁵⁷ Comparar Alcaldía de Medellín, “Laboratorio Medellín. Catálogo de diez prácticas vivas”, 2001. p.18. Documento electrónico.

“ciudad industrial de Colombia”, las dinámicas globales y nacionales de la economía han modificado su vocación, así que hoy es un centro de servicios y comercio. Con grandes avances en temas como la disminución de emisiones de CO₂, la creación de espacios culturales y la reducción de la criminalidad, al punto de ser catalogada recientemente como la ciudad más innovadora del mundo⁵⁸.

3.3.1. Cooperación descentralizada para el desarrollo: una estrategia de crecimiento en red. El proceso de internacionalización de Medellín ha estado ligado desde sus inicios con una fuerte estrategia de cooperación descentralizada, la cual catalogan como “el mecanismo más efectivo para que las ciudades y actores locales accedan a recursos valiosos de cooperación internacional (...) Para Medellín en estos diez años, ha sido una valiosa herramienta de desarrollo que continúa innovándose y propiciando oportunidades de desarrollo local”⁵⁹.

Internacionalizar a Medellín tiene un objetivo claro y es reposicionar a la ciudad ante públicos representativos, generar socios estratégicos que permitan atraer recursos de cooperación internacional y de inversión, siempre en coherencia con los planes de desarrollo, y así hacer de la región un referente internacional de inclusión, convivencia, equidad y competitividad.⁶⁰

Aunque el periodo de este análisis comparativo fue 2008-2011, en el caso de Medellín es importante mencionar algunos antecedentes importantes que se dieron antes de esta fecha y que hoy hacen de ésta una de las experiencias más exitosas del país en materia de cooperación e inversión. Es en el 2002 cuando se crea la Agencia de Cooperación Internacional de Medellín – ACI – como una asociación de entidades públicas conformada por Empresas Públicas de Medellín, el Área metropolitana del valle de Aburrá, las Empresas Varias de Medellín y la Alcaldía con el fin de contribuir con el propósito enunciado líneas arriba. Desde entonces la ACI es la única agencia de cooperación internacional descentralizada del país, ha creado

⁵⁸ La distinción es entregada en el marco del concurso City of the Year, organizado por The Wall Street Journal y Citigroup. La decisión dependió de una votación en internet.

⁵⁹ Ver Agencia de Cooperación e Inversión de Medellín y el Área Metropolitana -ACI, “Manual de cooperación descentralizada 2012”, 2012. p 20. Documento electrónico

⁶⁰ Comparar ACI Medellín. Tema de búsqueda: Quienes somos, (2013). Consulta electrónica.

alianzas estratégicas con otros gobiernos y entidades multilaterales y ha contribuido a la articulación del sector público, privado y académico para actuar en la región.

Para el 2006 esta entidad cambia su nombre a Agencia de Cooperación e Inversión de Medellín y el Área Metropolitana-ACI, ya que en este año se crea el área de negocios que luego recibió el nombre de área de Inversión Extranjera Directa que ha logrado contribuir con el empleo, incrementar la inversión extranjera y crear empresas más competitivas en la región. Debido a esta labor y a la gran intervención urbana y social que ha tenido esta entidad en la ciudad, en especial en las zonas con alta vulnerabilidad, en 2009 decide mejorar su oferta de CTD y crea un área orientada al posicionamiento de la ciudad a través de la difusión y promoción de sus buenas prácticas, liderando procesos de transferencia de conocimiento enmarcada en una estrategia de cooperación Sur-Sur (CSS), que en la actualidad cuenta con 10 buenas prácticas sistematizadas con el apoyo de BID y ONU Hábitat, en donde se resaltan los proyectos de urbanismo, ordenamiento territorial, espacio público y convivencia, emprendimiento, recreación y deporte, educación, cultura e internacionalización del territorio.⁶¹

Otra instancia que ha fortalecido las prácticas de cooperación en Medellín es la Red Antioqueña de Cooperación Internacional, que aunque hizo sus primeros pasos desde el 2000, no fue sino hasta el 2008 que se consolidó como una instancia facilitadora de la cooperación en el territorio, que tiene como propósito social crear espacios de sinergia relacionados con una mayor capacidad de gestión conjunta de la cooperación y fortaleciendo su gestión mediante la gestión del conocimiento.⁶²

Su funcionamiento continua bajo el liderazgo de ACI y ha dejado importantes resultados para el departamento y en especial para el municipio de Medellín dentro de los cuales se destacan: la generación de confianza entre las instituciones y la legitimidad que ha conseguido con actores locales e internacionales como ente consultor y de acercamiento a la región, la planeación estratégica que ha permitido definir una agenda política y diplomática en el territorio, su participación

⁶¹ Comparar ACI, “Manual de cooperación descentralizada 2012”, p 11. Documento electrónico.

⁶² Comparar ACI, “Manual de cooperación descentralizada 2012”, p 23. Documento electrónico.

coordinada en escenarios locales e internacionales, el fortalecimiento de estrategias de gestión del conocimiento y finalmente uno de los logros más importantes que ha sido la formulación y aprobación de la *Política Pública de Cooperación Internacional para la ciudad de Medellín* en julio de 2011, por medio del acuerdo 339 del mismo año. Esta se creó con el fin de:

Fortalecer las estrategias y acciones que impulsan el desarrollo regional y local, en tanto incorporan recursos técnicos, financieros y de conocimiento provenientes de los niveles nacionales e internacionales, a la vez que, estimula la transferencia de los propios aprendizajes y de las fortalezas establecidas por las instituciones y alianzas público privadas en las diferentes intervenciones llevadas a cabo con impactos positivos en el desarrollo humano y calidad de vida.⁶³

De esta manera, la política logró especializarse en programas de desarrollo que estuvieran orientadas a problemáticas fundamentales del municipio, en donde el diálogo permanente permitió que los diferentes actores tuvieran conocimiento de la gestión, conocieran de otras experiencias en estos temas y se pudiera crear un sistema de cooperación basado en la realidad de la región.

3.3.2. Participar: un principio transversal que promueve la CDSS.

Aunque son muchas las iniciativas que la Administración de Medellín ha desarrollado a través de la participación este trabajo monográfico destaca las relacionadas con el proceso mismo del programa de Cooperación Internacional y de la formulación de la política pública, como escenarios que han promovido y fortalecido instancias en las que los ciudadanos y las distintas organizaciones públicas y privadas puedan contribuir de manera constante y articulada en la construcción de una estrategia que le ha traído a Medellín grandes resultados.

Esta dinámica ha contribuido de manera exitosa en diferentes niveles, a saber: un diálogo político y técnico entre socios locales e internacionales; alianzas novedosas interinstitucionales y multi-actor; una efectiva gestión del conocimiento en cooperación a partir de la creación de sistemas de información, sistematización de experiencias y lecciones aprendidas ; y un trabajo focalizado y priorizado que ha permitido comunicar desde los socios locales a los organismos cooperantes ideas que

⁶³ Ver ACI, “La Cooperación Internacional para el Desarrollo. Una política pública de construcción social de capacidades desde Medellín para la Región”. 2001. p 29. Documento electrónico.

mejoren sus procesos de alineación y armonización con los objetivos de desarrollo de la región.⁶⁴

Partiendo de la base de que este proceso de internacionalización de Medellín se ha caracterizado por concertar diversos actores a través de mesas de participación, articular necesidades locales y construir política pública, la cooperación descentralizada Sur-Sur ha comenzado a mostrarse como una herramienta que contribuye con estos fines, a su vez tiene el potencial de transformar las políticas y los enfoques relativos a la prestación de servicios y al aportar soluciones locales, eficaces y adecuadas similares en niveles de desarrollo más homogéneos.

De esta manera el programa de cooperación internacional de Medellín logró reunir las prioridades de desarrollo regional y local en una agenda que permite articular la eficacia de la cooperación internacional, a través de un proceso donde el involucramiento de los entes territoriales, los tomadores de decisión, la sociedad civil organizada, la academia y especialmente a las entidades, asociaciones y redes ha hecho de esta una estrategia sostenible y ejemplo para los demás municipios del país.

Antes de finalizar con la descripción de este caso es importante destacar que una de las grandes evidencias que dejó la aproximación a este proyecto de corte regional, está relacionada con el carácter de Agencia de Inversión de la ACI, lo cual le dio la posibilidad de incluir la promoción de la inversión extranjera en proyectos distintos a los de la cooperación al desarrollo, y a coordinar proyectos de gran envergadura bajo el marco de las Alianzas Público Privadas, que sumados a los de la cooperación descentralizada sitúa a Medellín como un municipio potencialmente oferente de cooperación en el marco de la CDSS.

⁶⁴ Comparar Carrizo, Luis. “Política Pública sobre potencialidades del desarrollo local. Sistematización de la experiencia sobre la política pública de cooperación internacional de Medellín – Colombia”, 2011. Documento electrónico.

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Definitivamente entender la participación ciudadana como una herramienta que promueve y fortalece la gobernabilidad de un territorio, es una tarea multidimensional en la que confluyen múltiples actores con diversos intereses, en un escenario donde los límites del Estado Nación son cada vez más difusos en términos económicos, sociales, medio ambientales y hasta políticos.

Este trabajo de investigación y análisis encontró en la cooperación descentralizada Sur-Sur un enlace que abre posibilidades en muchas direcciones, bajo la premisa de ser un proceso nuevo y de alguna manera aún no reconocido como una modalidad formal, sino simplemente denominado así por las lógicas colaborativas de carácter horizontal que han emprendido actores descentralizados desde lo local.

Lo que sí es una verdad innegable es que las dinámicas territoriales, al menos en el caso de Colombia, presentan importantes debilidades en sus sistemas institucionales, que terminan limitando el desarrollo económico y social y por ende la reducción de la pobreza y la desigualdad, poniendo en jaque la gobernabilidad de los gobiernos locales.

Ante escenarios como este, municipios como Caldon, Pasto y Medellín, han encontrado en la cooperación descentralizada oportunidades –que bien manejadas– representan la posibilidad de apalancar muchos procesos de fortalecimiento de sus estructuras de gobierno, que serán exitosas, sí y solo sí, encuentran eco en sus ciudadanos.

Y es que dinamizar la participación ciudadana no es tarea fácil, implica inyectar permanentemente motivos para querer vivir mejor, para procurar solventar aquellas necesidades que contribuyen con el desarrollo humano en toda la extensión de la palabra; reto que convoca un buen número de acciones desde la cooperación descentralizada Sur-Sur que se centra parcial o íntegramente en la creación de capacidades y el fortalecimiento institucional, bajo la convicción de que una buena gestión de las políticas públicas y una mayor participación de la ciudadanía en los

asuntos públicos constituyen condiciones necesarias para avanzar hacia mayores espacios de libertad y bienestar en cualquier sociedad.

Esta primera conclusión aunque parece evidente, no lo resulta tanto, ya que el camino para alcanzar este tipo de escenarios requiere, para el caso de los municipios de Colombia, pensar en estrategias que permitan validar este tipo de prácticas al punto tal de contar el respaldo no solo de los gobiernos departamentales sino también del gobierno nacional, entendiendo estos que aunque la naturaleza de este tipo de cooperación es descentralizada, requiere articular a todos aquellos actores que puedan contribuir a la formación, el seguimiento y la ampliación de escenarios bajo los cuales los gobiernos locales puedan no solo demandar cooperación sino ofrecer todo aquello que previo a una correcta sistematización, sea identificado como buena práctica.

Los gobiernos locales, por su parte, han ido asumiendo y haciendo frente, históricamente, a multitud de problemas asociados al territorio y a la población que representan. Fruto de esta cercanía y “saber hacer”, han sabido posicionarse como promotores y gestores del cambio, constituyéndose en la primera línea de acción de la política pública, esto no solo en su territorio más inmediato, sino además, proyectándose regionalmente, preocupados por entender, dar cabida y responder a problemáticas globales que de alguna manera los empujan a incursionar en la esfera internacional.

En el caso de Caldon, emprender el camino de la internacionalización como una de las principales estrategias de gestión local para el desarrollo del municipio, consistió en una tarea temeraria para muchos, pero de grandes réditos para su comunidad. Y fue una de las principales razones para escoger a este municipio como ejemplo de análisis, ya que es de los pocos –de sexta categoría- que han orientado su estrategia de desarrollo en el marco de la cooperación como herramienta para el fomento de la gobernabilidad.

Luego de dos años, queda no solo en el imaginario sino en las decisiones de lo público, un entorno en donde la participación es fundamental como promotor continuo de cambio y crecimiento; y además como gran precursor del fortalecimiento

institucional de una entidad territorial que ha carecido por las razones aquí mencionadas de herramientas que facilite el alcanzar las metas de gobierno proyectándose conforme a una planeación estratégica e incluyente.

La posibilidad de construir colectivamente un Plan de Desarrollo, articulado a su vez, con el Plan de Vida de las comunidades indígenas ha significado un avance en la unificación de criterios frente a la propuesta de inclusión social y planeación participativa, lo que ha contribuido a legitimar el proceso político alternativo. Además ha posibilitado que sin distinción de raza, credo, sexo, postura política, condición social, el diseño de un plan de desarrollo pertinente y acorde al contexto y las necesidades reales de la población, procurando el desarrollo social, en los aspectos de educación, salud, economía, familia y medio ambiente, contexto en el que se destacan innovadoras alternativas de gestión política y de recursos como la cofinanciación, modelo destacado por los esquemas cooperativos que busca motivar a los gobiernos locales y líderes de la comunidad a recurrir a otras instancias públicas o privadas para la financiación de sus proyectos.

Así las cosas, cuando un municipio como Caldon, que también puede ser Corinto, Fusagasugá o Lorica, -por mencionar algunos-, decide emprender un proceso de internacionalización, no debe hacerlo simplemente con la convicción de que así atraerá cooperación internacional para solucionar sus problemas, por el contrario, debe comenzar diseñando una estrategia que encuentre en la cooperación un complemento a la gestión local de su municipio, que les brinde la posibilidad de aprender de otras experiencias, pero que también los prepare para contarle al mundo qué tienen para mostrar y cómo eso puede ser sostenible.

De la misma manera cuando un municipio como Pasto, decide apoyarse en los recursos de la cooperación, no solo lo debe hacer pensando en aquellos de carácter económico, sino en todos esos conocimientos de gran valor que resultan incalculables, más ahora en momentos de crisis. Todas esas rutas de información, transformadas en procesos efectivos de gestión del conocimiento le han permitido a Pasto, ser un municipio líder en temas de vital importancia –promovidos por la bandera de la participación- como lo son los presupuestos participativos, la rendición

de cuentas o el calbideo, y su especial interés en hacer de estos una herramienta de gobierno sostenible.

Escoger a Pasto como segundo ejemplo para este trabajo monográfico, estuvo motivado por sus importantes avances en el escenario de la cooperación como herramienta no solo para el desarrollo local sino regional. Mostrando durante los últimos 10 años resultados importantes que le han permitido ser ejemplo exitoso para municipios de su región y de condiciones parecidas a esta ciudad, en temas como el fortalecimiento institucional a través de sus presupuestos participativos.

El incremento sustantivo de los recursos financieros de los municipios y la implementación de mecanismos de participación ciudadana son dos procesos que han motivado a la planeación prospectiva de este municipio. Su labor se centra básicamente en torno a tres objetivos: a) identificar propuestas de desarrollo que sirva de punto de partida en el diseño e implementación de proyectos; b) establecer mecanismos de cooperación entre las diferentes entidades de desarrollo; y c) resolver problemas y demandas inmediatas de la población a través de la intervención conjunta y la incidencia política ante el gobierno central.

Este sistema de participación ha generado una apropiación de la población como sujetos políticos dentro de la sociedad, constituyendo no solo elementos y bases para la autogestión y compromiso ciudadano, sino también promoviendo pedagógica y políticamente una cultura de la participación e incorporación dentro de los procesos de desarrollo local e inclusión social.

Siguiendo esta ruta bajo la cual se escogieron 3 entidades territoriales, con características agrupadoras dentro de los casos más representativos relacionados con la cooperación descentralizada como estrategia para el fortalecimiento de la gobernabilidad, Medellín resulta ser el caso más exitoso en esta área. Y muestra una hoja de ruta de gran utilidad para este tipo de procesos. Medellín entiende y promueve la construcción de relaciones horizontales entre diversos socios locales y actores cooperantes, mediante relaciones políticas y técnicas que fortalezcan la interacción en la gestión del desarrollo, en una perspectiva de largo plazo, para

generar acciones de cooperación en diferentes modalidades, sectores y ámbitos de impacto común.

Ahora bien, si Medellín, y en el mismo camino, Cartagena y Bogotá continúan en su ruta de aciertos en temas de internacionalización y gestión de la cooperación descentralizada, tenemos un camino lleno de enseñanzas que transferir en cualquier dirección del país. Podría decirse así, que la clave del éxito se basa en el aprendizaje de los diferentes sistemas de cooperación para poder seleccionar y diseñar aquel que se ajuste de manera diferenciada a las necesidades municipales y la participación de todos los actores en las diferentes etapas del proceso.

A continuación se enunciarán algunas recomendaciones que desde las experiencias analizadas buscan destacar temas claves para que la CDSS contribuya de forma más objetiva a los propósitos locales y nacionales de nuestro país:

La primera va encaminada a enlazar las instancias del nivel nacional con los objetivos locales antes mencionados, esto puede ser a través del sistema nacional de cooperación internacional, SNCI y sus distintos comités departamentales; la APC, cancillería, academia y demás actores del sistema así como los cooperantes, quienes diseñen una estrategia que sistematice y oferte las experiencias exitosas en distintos ámbitos que sean susceptibles de transferirse y apoyarse a través de la CDSS. Las acciones que se tomen, deben enmarcarse a su vez, en la Estrategia Nacional de Cooperación Internacional, ENCI 2010-2014, especialmente en el sector de Gestión Pública y Buen Gobierno, de las áreas de oferta de cooperación internacional, enunciadas en la estrategia.

Así mismo, teniendo las herramientas jurídicas para actuar, como la ENCI 2010 - 2014, la segunda tarea propuesta está orientada a construir una propuesta de Cooperación Descentralizada Sur-Sur eficaz y eficiente, que motive a los municipios y departamentos a identificar los saberes y conocimientos obtenidos, que permitan dar resultados ya no sólo en gestión pública y buen gobierno, sino en otros sectores, susceptibles de ser replicados a través de la CDSS.

Una tercera, que puede encaminarse a fortalecer las instituciones que actualmente trabajan no sólo en los municipios analizados, sino en todo el país, por

medio de encuentros interinstitucionales, de corte regional e internacional, que permita conocer a mayor profundidad la situación que vive cada región, no sin antes entender que se debe hacer un programa o plan que involucre a todos los actores en la toma de conciencia de la participación ciudadana para una buena gobernabilidad y gobernanza.

Como cuarta recomendación, es importante destacar que los mecanismos de participación ciudadana, deben enfocarse en involucrar a todos los actores, que en este recorrido investigativo se han podido enunciar, pero sobre todo, y con especial interés, a los directamente beneficiarios: la población civil de cada territorio. Al mejorar los niveles de participación, el sentido de pertenencia e identificación con las experiencias exitosas expuestas, será un aspecto que ayudará a consolidar las organizaciones locales y su continuidad en caso de que se suspendan las ayudas establecidas por la comunidad internacional, o nacional, según el caso.

Estas son algunas de las recomendaciones más relevantes que pueden llegar a hacerse en este escenario, pero vale la pena también mencionar que ninguna de las anteriores será posible sin la voluntad política y la convergencia de la planeación que desde los tomadores de decisión se haga. Esto permite contar con una estrategia con lineamientos bien definidos y así promover de manera más eficaz los recursos internos y externos y el favorecimiento de colaboraciones sostenibles entre los territorios y las redes globales de cooperación para el desarrollo.⁶⁵

Insertarse en esta dinámica representa para los municipios de Colombia un avance significativo en la consecución de una nueva cultura política y concreción de nuevas relaciones entre comunidad, Estado y agentes políticos, a través de una política de cooperación desde el territorio y para el territorio con el objetivo último de generar desarrollo y proyectar internacionalmente a los gobiernos locales para que traduzcan con su acción las necesidades de sus territorios en posibilidades exteriores de desarrollo.

⁶⁵ Comparar también PNUD, Informe Anual “ART- Facilitando procesos para una eficaz cooperación al desarrollo a nivel local”, 2011. p 6.

BIBLIOGRAFÍA

Ayllón, Bruno y Surasky, Javier (coords.). *La cooperación Sur-Sur en Latinoamérica. Utopía y realidad*. Madrid: Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación – IUDC-. Universidad Complutense de Madrid, 2010.

Ayllón, Bruno y Ojeda, Tahina (coords.). *La cooperación Sur-Sur y triangular en América Latina. Políticas afirmativas y prácticas transformadoras*. Madrid: Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación –IUDC-. Universidad Complutense de Madrid, 2013.

De la Fuente, Rosa. (coord.) *Los nuevos actores en la cooperación internacional. El papel de los gobiernos locales y regionales*, Madrid: Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación –IUDC-. Universidad Complutense de Madrid, 2010.

Martínez, Ignacio y Sanahuja, José Antonio. *La agenda internacional de eficacia de la ayuda y la cooperación descentralizada de España*. Documento de trabajo N°38. Madrid: Fundación Carolina CeALCI, 2009.

Romero, María Del Huerto. *Una aproximación contextual y conceptual a la cooperación descentralizada*. Valparaíso: Ilustre Municipalidad de Valparaíso y Diputación de Barcelona, 2004.

Capítulos o artículos en libros

Castells, Manuel. “Crisis urbana, cambio social y poder municipal”. En *Crisis urbana y cambio social*, Madrid: Siglo XXI, 1985. 309-366.

Díaz Abraham, Leonardo. “Actores y niveles de acción de la cooperación oficial descentralizada”. En: *La cooperación oficial descentralizada. Cambio y resistencia en las relaciones internacionales contemporáneas*. Madrid: Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación –IUDC-. Universidad Complutense de Madrid, 2008. 139-204.

Grasa, Rafael, “La cooperación para el desarrollo de la Comunidad Europea: naturaleza, mecanismos y políticas”. En: Barbé, Esther (coord.). *Política exterior europea*. Barcelona: Ariel, 2000. 159-189.

Keohane, Robert. "Hegemonía y Cooperación en la práctica". En: *Después de la hegemonía. Cooperación y discordia en la política económica mundial*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1988. 175-267.

Sartori, Giovanni. "Pueblo y Poder". En: *¿Qué es la democracia?* Buenos Aires: Turus, 2003. 33-46.

Torres-Melo, Jaime. "Gobernanza, Gobernabilidad y Buen Gobierno: aproximación conceptual". En: Zorro Sánchez, Carlos (Compilador). *El desarrollo: perspectivas y dimensiones. Aportes interdisciplinarios*. Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales -CIDER-. Bogotá: Universidad de los Andes, 2007. 409-429.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Ayllón Pino, Bruno. "Cooperación Sur-Sur: innovación y transformación en la cooperación internacional". *Fundación Carolina*, 2009. Consulta realizada en octubre de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.fundacioncarolina.es/es-ES/nombrespropios/Documents/NPBAyll%C3%B3n0912.pdf>

Boisier, Sergio. "El desarrollo endógeno ¿Para qué? y ¿Para quién?". *Universidad Nacional de San Martín*, 2004. Consulta junio de 2013. Disponible en página Web: http://www.cedet.edu.ar/Archivos/Bibliotecas/ponencia_boisier.pdf

Couto, Sueli y Matallana Villareal, Jairo. "Guía ciudadana: desarrollo local con activos de ciudadanía". *Escuela Virtual del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)*, 2007. Consulta realizada en octubre de 2012. Disponible en la página Web: http://escuelapnud.org/biblioteca/pmb/opac_css/doc_num.php?explnum_id=425

Couto, Sueli. "Democracia, Ciudadanía y participación". *Escuela Virtual del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)*, 2007. Consulta realizada en noviembre de 2012. Disponible en la página Web: http://escuelapnud.org/biblioteca/pmb/opac_css/index.php?lvl=notice_display&id=421

_____. “Los socios y la cooperación local”. *Escuela Virtual del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)*, 2007. Consulta realizada en noviembre de 2012. Disponible en página Web:
http://escuelapnud.org/biblioteca/pmb/opac_css/doc_num.php?explnum_id=420.

_____. “¿Qué es el desarrollo local?”. *Escuela Virtual del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)*, 2006. Consulta realizada en noviembre de 2012. Disponible en la página Web:
http://escuelapnud.org/biblioteca/pmb/opac_css/doc_num.php?explnum_id=404

Del Arenal, Celestino. “La teoría y la ciencia de las relaciones internacionales hoy: retos, debates y paradigmas”. *Foro Internacional*. Vol. 29, No. 4 (116) (Apr. - Jun., 1989), pp. 583-629. Consulta realizada en octubre de 2012. Disponible en la página Web:
<http://www.jstor.org/discover/10.2307/27753812?uid=3737808&uid=2134&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21101365216211>

_____. “Mundialización, creciente interdependencia y globalización en las relaciones internacionales”. *Universidad del País Vasco*, 2008. Consulta realizada el 6 de octubre de 2012. Disponible en la página Web:
http://www.ehu.es/cursosderechointernacionalvitoria/ponencias/pdf/2008/2008_4.pdf

McGee, Rosemary y García Heredia, Irma, “París en Bogotá: Aplicación de la Agenda de la Eficacia de la Ayuda en Colombia”. *Universidad Nacional de San Martín*, 2009. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página Web:
http://www.unsam.edu.ar/escuelas/humanidades/centros/centro_cici_d/Cuaderno1.pdf

Prats, Joan, “Gobernabilidad democrática para el desarrollo humano. Marco conceptual y analítico”. En *Revista Instituciones y Desarrollo*, N°10(2001): 103-148. Consulta

realizada en octubre de 2012. Disponible en la página Web:
<http://www.hegoa.ehu.es/dossierra/gobernanza/3-Prats2001.pdf>

_____. “De la burocracia al management, del management a la gobernanza”,
Instituto Nacional de Administración Pública, 2005. Consulta realizada en octubre
de 2012. Disponible en la página Web:
<http://xa.yimg.com/kq/groups/19468274/475482599/name/De+la+burocracia...+Joan+Prats.pdf>

Sanahuja, José Antonio. “Entre los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la cooperación Sur-Sur: actores y políticas de la ayuda al desarrollo en América Latina y el Caribe”. En: *Revista Pensamiento Iberoamericano*. N°8. (2011). Consulta realizada en diciembre de 2012. Disponible en página Web:
<http://www.cecod.org/LinkClick.aspx?fileticket=2FzesefPdown%3d&tabid=800&language=es-ES>

Otros documentos

Alcaldía Municipal de Caldoño. “Participación para el Desarrollo, Diversidad para la Convivencia. Plan de Desarrollo 2008-2011”. 2008.

Alcaldía Municipal de San Juan de Pasto. “Queremos más, podemos más. Plan de Desarrollo 2008-2011”, 2008.

Alcaldía Municipal de Pasto. “Pasto abierto al mundo. Estrategia de Cooperación Internacional del Municipio de Pasto”, 2008.

Agencia de Cooperación e Inversión de Medellín y el Área Metropolitana (ACI). “Manual de cooperación descentralizada 2012”, 2012. Consulta realizada en febrero de 2013. Disponible en página Web:
<http://www.acimedellin.org/es/Cooperaci%C3%B3n/Cooperaci%C3%B3nDescentralizada.aspx>

_____. “La Cooperación Internacional para el Desarrollo. Una política pública de construcción social de capacidades desde Medellín para la Región”. Consulta realizada en febrero de 2013. Disponible en página Web:
http://www.acimedellin.org/LinkClick.aspx?fileticket=8__-ARCEBL4%3D&force...

Alcaldía de Medellín, “Laboratorio Medellín. Catálogo de diez prácticas vivas”, 2001. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en página Web:

<http://www.acimedellin.org/es/SaladePrensa/Noticias/tabid/111/NewsViewMode/full/NewsItemID/812/Default.aspx>

Carrizo, Luis. “Política Pública sobre potencialidades del desarrollo local. Sistematización de la experiencia sobre la política pública de cooperación internacional de Medellín – Colombia”. *Programa para la cohesión social en América Latina (URBAL)*, 2011. Consulta realizada en mayo de 2013. Disponible en página Web: http://www.urba3.eu/uploads/urbsocialdocumentos/estudio_de_caso_medellin.pdf

Colacrai, Miryam. “Escenarios y desafíos de la cooperación Sur-Sur, 30 años después de la Declaración de Buenos Aires”. *Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto*, 2009. Consulta realizada en marzo de 2013. Disponible en página Web: http://www.mrecic.gov.ar/userfiles/2_d.t._documentos_de_trabajo_sobre_cooperacion_sur_sur.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). “Los países de renta media: un nuevo enfoque basado en brechas estructurales”, 2012. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en página Web: http://www.cepal.org/pses34/noticias/paginas/4/46974/2012-490-SES.34-11-Paises_renta_media_WEB.pdf

Grupo de Tarea de Cooperación Sur- Sur (GTCSS). “La cooperación Sur-Sur en el contexto de la eficacia de la ayuda”, 2009. Consulta realizada en octubre de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.oecd.org/dac/effectiveness/46080702.pdf>

Intermón Oxfam. La realidad de la ayuda 2006-2007, 2007. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página Web: http://cooperacio.uib.cat/digitalAssets/125/125480_io_realidad_ayuda_06_07.pdf

Le Saux, Alain. “De la cooperación descentralizada Norte-Sur a la triangulación Sur-Sur-Norte”. *Observatorio de Cooperación Descentralizada UE-AL (OCD)*. No.17 (2007). Consulta realizada en agosto de 2013. Disponible en la página Web: www.observ-ocd.org/temp/libreria-131.pdf

Nariño Decide: Alianza por la Transparencia y Calidad de la Democracia. “Hacia un territorio común. Agenda Regional para la incidencia”, 2011.

Nivia-Ruiz, Fernando. “La cooperación internacional para el desarrollo en los territorios colombianos: análisis de posibles casos de gestión a partir de la experiencia del municipio de Caldon (Cauca)”. *Revista Prospectiva*. No. 17 (2012).

Organización de las Naciones Unidas (ONU). “Plan de Acción de Buenos Aires para Promover y Realizar la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo”, 1978. Consulta realizada en octubre de 2012. Disponible en la página Web: http://es.wikisource.org/wiki/Plan_de_Acci%C3%B3n_de_Buenos_Aires_para_Promover_y_Realizar_la_Cooperaci%C3%B3n_T%C3%A9cnica_entre_los_Pa%C3%ADses_en_Desarrollo

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). “Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo”, 2005. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página Web: <http://www.oecd.org/development/effectiveness/34580968.pdf>

Paladini Adell, Borja. “Foro Binacional Colombia Ecuador: 12 claves para una estrategia de cooperación binacional colombo ecuador”. *PNUD*, 2010. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página Web: http://tumaco-narino.gov.co/apc-aa-files/30376361326136653033333064623836/Tumaco_24_nov.pdf

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). “Capítulo 2: Gobernabilidad democrática para el desarrollo humano”. En: *Informe de desarrollo humano: profundizar la democracia en un mundo fragmentado*, 2002. 51- 62. Consulta realizada en octubre de 2012. Disponible en la página Web: http://hdr.undp.org/en/media/libro_hdr_entero.pdf

_____. “Informe Anual: ART- Facilitando procesos para una eficaz cooperación al desarrollo a nivel local”, 2011. Consulta realizada en octubre de 2012. Disponible en la página Web: http://web.undp.org/geneva/ART/resources/informe_anual_2011_esp_Nov13.pdf

_____. “Guía del usuario para medir la gobernabilidad local” *Centro de Gobernabilidad de Oslo*, 2010. Consulta realizada en octubre de 2012. Disponible

en la página Web:
http://www.gaportal.org/sites/default/files/usersguide_localgov_ogc09_es_0.pdf

Romero, María del Huerto. “Análisis de la Cooperación Descentralizada Local. Aportes para la construcción de un marco de referencia conceptual en el espacio de las relaciones Unión Europea- América Latina”. *Observatorio de Cooperación Descentralizada UE-AL (OCD)*, 2005. Consulta realizada en octubre de 2012. Disponible en la página Web: http://www.observ-oed.org/sites/default/files/publicacion/docs/233_25_2.pdf

Salinas, Enelia. “Proceso de gobernabilidad local en medio del conflicto armado e internacionalización del municipio de Caldonó. Trabajo de grado: Curso superior de especialización en cooperación descentralizada y acción exterior, En la Escuela Iberoamericana de Altos Estudios Sobre Gobierno Local. Madrid, 2010.

Secretaría General Latinoamericana (SEGIB). *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2011*, 2011. Consulta realizada en octubre de 2012. Disponible en la página Web: <http://segib.org/news/files/2011/11/Informe-Sur-Sur-2011-ESP.pdf>

_____. *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2012*, 2012. Consulta realizada en mayo de 2013. Disponible en la página Web: <http://segib.org/cooperacion/files/2012/10/Informe-Sur-Sur-2012.pdf>

Universidad Jorge Tadeo Lozano. “Guía práctica para el establecimiento de las relaciones de cooperación descentralizada para municipios en Colombia”, 2012.

Velásquez, Fabio, y González, Esperanza. “Institucionalidad participativa en Colombia, balance y retos”. *Fundación Foro Nacional por Colombia*, 2003. Consulta realizada en noviembre de 2012. Disponible en la página Web: http://www.inesc.org.br/equipe/ivonem/COLOMBIA_Institucionalidad%20Participativa.pdf

_____. “¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?”. *Fundación Foro Nacional por Colombia*, 2003. Consulta realizada en noviembre de 2012. Disponible en la página Web: http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0120/participacion_ciudadana_en_colombia.pdf